EL PARTIDO DE LA MAYORÍA

10º Congreso
Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE)

PONENCIA MARCO

1. **1/ EL SOCIALISMO DEMOCRÁTICO EN EL SIGLO XXI**

2. El socialismo democrático es un movimiento internacional por la libertad, la igualdad, la justicia y la solidaridad.

3. El socialismo democrático es heredero de las tradiciones históricas que han luchado por la liberación de las personas y los pueblos.

4. El socialismo es heredero de la Revolución Francesa y de su clamor de «libertad, igualdad y fraternidad». Defendemos la libertad y la igualdad como nuestros principales valores. Sin libertad, no hay democracia ni las personas pueden desarrollarse como ciudadanos. Sin igualdad, no puede haber una sociedad justa. Sin solidaridad, no se puede construir una sociedad de ciudadanos. Sin solidaridad, la libertad y la igualdad carecen de alma.

5. Estos principios son el referente que orienta nuestro compromiso político. Nuestra tradición de pensamiento arranca en el siglo XVIII con los anhelos que querían superar el sistema feudal y la monarquía absolutista, mediante la instauración de un modelo social que propugnaba la igualdad de derechos civiles. En la segunda mitad del siglo XIX, los mismos ideales protagonizaron, a partir de los movimientos obreros y populares, otro gran cambio social y político: la instauración de derechos políticos. En el siglo XX el socialismo democrático acaba haciendo realidad la conquista de los derechos sociales y la construcción del Estado del Bienestar.

6. El socialismo ha asumido como valor propio de la igualdad la equiparación de derechos entre hombres y mujeres. El socialismo es protagonista de la incorporación de las mujeres a todos los ámbitos de nuestra sociedad. No hay posibilidad de democracia completa sin la plena participación de las mujeres en los asuntos colectivos.

7. El socialismo es un ideal de valores colectivos que pretende asegurar la plenitud individual. El socialismo quiere incorporar a su identidad los valores de aquéllos que esperan una sociedad diferente, mejor, más justa y más solidaria, y con mayor libertad e igualdad.

8. Hoy, el socialismo, tras la consecución de los derechos civiles, políticos y sociales, debe afrontar, como ideal, un cambio de era, marcado por la globalización y los cambios que ésta ha generado. Vivimos un momento histórico en el que conviven enormes posibilidades para dar respuesta a los viejos problemas, con nuevos interrogantes, nuevos retos y la aparición de nuevas desigualdades.

9. Se hace necesario, por lo tanto, actualizar el socialismo democrático dando un nuevo sentido a nuestros valores. Reivindicamos un concepto de libertad unido a la responsabilidad cívica y al compromiso con la sociedad. Defendemos una democracia fuerte basada en una ciudadanía participativa, que participe políticamente en los asuntos públicos, y no sólo a través de los movimientos sociales, sino desde los partidos políticos, que deben volver a vivirse como instrumentos de transformación social. Queremos construir una democracia basada en la transparencia y la participación. La existencia de una democracia fuerte con unos ciudadanos y ciudadanas responsables es uno de nuestros objetivos principales.
10. Pero para hacerlo tenemos que construir un nuevo sentido de comunidad basado en un proyecto, en la capacidad para construir un futuro mejor a partir de intereses comunes. Una comunidad basada en una identidad compartida y no excluyente, definida a partir de unas expectativas de futuro.
11. Hemos de ampliar dos aspectos esenciales de la idea de comunidad. Por una parte, el principio de igualdad de derechos y deberes de todos los ciudadanos y ciudadanas y, por otra, el principio de garantía colectiva para hacer frente a las incapacidades y desgracias individuales.
12. Por todo ello es preciso un nuevo pacto social basado en las responsabilidades éticas de todos los ciudadanos y ciudadanas y en compromisos a largo plazo. Es necesario volver en dar sentido al concepto de sociedad como redistribuidora de riquezas y de oportunidades. Y eso debe hacerse a todos los niveles: local, nacional, europeo y global.
13. El Estado mínimo ha fracasado y ha llegado la hora de recuperar la política para reforzar las instituciones públicas desde una nueva cultura basada en la transparencia y la participación. Hoy los y las socialistas tenemos una gran oportunidad: hacer realidad un nuevo Estado capaz de crear nuevas regulaciones y nuevas seguridades de forma democrática. Un nuevo Estado fuerte, pero a la vez más flexible, con capacidad para adaptar sus políticas a la diversidad social.
14. El socialismo democrático tiene la responsabilidad y la oportunidad de dar un nuevo sentido a las instituciones políticas y convertirlas de nuevo en garantes de los valores de libertad, igualdad y justicia. Los y las socialistas hemos de ser capaces de elaborar un nuevo discurso de cohesión social, de proyecto colectivo. Es preciso volver a dar sentido al concepto de sociedad como redistribuidora de riquezas y de oportunidades, una sociedad que no sólo ofrezca igualdad de oportunidades teóricas, sino que garantice una política social lo suficientemente flexible para dar respuestas diferentes a los diferentes riesgos de exclusión a los que los ciudadanos y ciudadanas pueden tener que enfrentarse a lo largo de su vida.

mundial, y han aparecido nuevos centros tecnológicos y productivos en todo el planeta. Es fuente de riqueza, de riqueza económica, y también de riqueza cultural y social, gracias a los intercambios que genera y que permiten un mayor reconocimiento de la multiculturalidad y del multilingüismo.

31. Los neoconservadores intentan explotar la globalización -guiada por la lógica financiera liberal- para dismantelar todas las formas de gobierno global, minar el papel de las Naciones Unidas, socavar las instituciones multilaterales, fomentar el unilateralismo y la consagración del mercado, e imponer la «ley del más fuerte».

32. Los socialistas debemos comprometernos a transformar la globalización en una fuerza del progreso humano. Creemos que hay que trabajar por el reconocimiento de un concepto de gobierno global que incorpore a las dinámicas del mercado global, los valores sociales, ecológicos y democráticos. Una política democrática efectiva que permita compartir los beneficios de la globalización de forma equitativa, ofreciendo oportunidades sin exclusión, garantizando un funcionamiento de los mercados financieros de base productiva en beneficio de todo el mundo, y estableciendo un sistema eficiente de nuevo gobierno multilateral que tenga como piedra angular una Organización de las Naciones Unidas reformada y modernizada.

33. Ahora, necesitamos consolidar una nueva política global fundamentada en la aplicación del Derecho Internacional, en una regulación más efectiva de los mercados mundiales y en unas instituciones globales más democráticas, responsables y eficientes para formular políticas en aras de todos los ciudadanos y ciudadanas del mundo. Porque creemos que un futuro democrático pasa por el predominio de la política por encima de la economía y por traducir los valores del socialismo en derechos efectivos para todo el mundo. Es en este sentido que los y las socialistas debemos innovar nuestro marco teórico y político para dar respuesta a los nuevos retos, y continuar garantizando el afianzamiento y el avance de la redistribución del bienestar también a escala global.

34. A pesar de que estamos viviendo momentos de cierto retroceso en el ámbito de las libertades democráticas, estamos convencidos que la profundización de la democracia es el vehículo indispensable para que la idea socialista pueda inspirar una acción eficaz. Como sucedió en el combate contra el fascismo, no podemos esperar una victoria democrática contra los fanatismos si no hay una fuerte reafirmación de los valores y de los proyectos progresistas. Es preciso que hagamos todo cuanto esté en nuestra mano para provocar y acelerar la repolitización democrática y progresista.

35. El 11 de septiembre de 2001, y la guerra de Irak promovida por la Administración republicana de George W. Bush, abrieron una

nueva etapa en las relaciones internacionales que ha vuelto a ponerse de manifiesto en el 11-M.

- 36. Nunca antes Occidente había estado tan pendiente del resto del mundo, y no desde un punto de vista solidario o paternalista, sino por la amenaza que representa el terrorismo internacional. Las redes terroristas plantean un nuevo reto para nuestras sociedades, que no están preparadas para hacerle frente y las estructuras de seguridad tradicionales han mostrado su vulnerabilidad ante los modos de actuación de este nuevo terrorismo. Esta situación nos sitúa en un nuevo escenario. Los socialistas debemos avanzar en el desarrollo de políticas antiterroristas, que debe ser una prioridad para la Unión Europea. Y la nueva figura del coordinador antiterrorista europeo es clave para conseguir este nuevo orden mundial más seguro.
- 37. No entendemos un mundo de progreso sin la seguridad, libertad y justicia con los que debe desarrollarse la vida de las personas, quienes deben tener plenamente garantizado el ejercicio de sus derechos. Garantizar la seguridad debe ser uno de los objetivos principales de cualquier sociedad democrática. Los ciudadanos y ciudadanas deben poder cumplir sus necesidades básicas y ejercer sus derechos en una sociedad segura, en su significado más amplio. Las nuevas situaciones de inseguridad tienen que ser afrontadas desde un enfoque que considere las raíces de los problemas e identifique sus causas: erradicarlas debería ser el principal objetivo en este terreno, y las desigualdades son, en gran medida, una de las causas principales.
- 38. Las sociedades donde nace el fanatismo del terror viven a menudo ahogadas en el régimen impuesto por sus gobernantes, que en demasiadas ocasiones sólo han sido motivo de preocupación de los gobiernos occidentales cuando se han visto implicados sus intereses económicos. Y eso ha sido así porque las relaciones internacionales, cuando han transcurrido casi tres lustros desde el final de la Guerra Fría, han carecido y continúan careciendo de un marco estable y de un nuevo enfoque multilateral equilibrado, justo y no discriminatorio.
- 39. La globalización favorece el planteamiento de problemas comunes de escala mundial, de sostenibilidad, seguridad, derechos humanos, pobreza o multiculturalidad, y de una resolución común y consensuada. Pero si bien la comunidad internacional se ha dotado de instrumentos para hacer frente a las nuevas amenazas, éstos se han revelado poco eficaces. O bien por falta de voluntad política, no han recibido todo el apoyo que necesitaban para poder desarrollar plenamente sus funciones. Es preciso elaborar una propuesta que propicie un nuevo enfoque de las relaciones internacionales, basada en el multilateralismo frente al unilateralismo, en la prevención de los conflictos frente a las guerras preventivas y en la justicia social frente a las desigualdades. Y conscientes de que la seguridad en el planeta no se puede conseguir sólo en el terreno

militar, debemos continuar elaborando políticas de desarrollo ambiciosas y coherentes que no fomenten la ruptura, sino que extiendan el diálogo.

40. Debemos considerar este enfoque desde varios ejes. En primer lugar, promoviendo espacios de gobernabilidad y de consenso entre comunidades susceptibles de generar respuestas a problemas compartidos y, en este sentido, los y las socialistas debemos hacer del Mediterráneo nuestra prioridad, a la vez que reforzamos los ámbitos o las zonas de integración ya existentes, como es el caso del MERCOSUR y de otras organizaciones regionales de América del Sur y Central o africanas.

41. **ÁMBITOS GEOGRÁFICOS**

42. El Mediterráneo es nuestro marco geográfico más inmediato: un acortamiento de distancias con la región basado en el diálogo y la cooperación con todos sus países debe ser nuestra prioridad.

43. Es preciso que con nuestro discurso seamos capaces de influir activamente en el nuevo gobierno de España y en la Unión para relanzar y profundizar el proceso euromediterráneo, velando por la seguridad y el respeto a los derechos humanos, basado en un amplio enfoque cultural, social y humano. Y colaborar al reconocimiento total de los derechos de las mujeres como derechos humanos, sin los cuales ninguna democracia sería completa. De manera que nuestro proyecto tiene que promover nuevos ámbitos de diálogo entre las dos cuencas del Mediterráneo, que faciliten y promuevan el entendimiento que debe existir para hacer más viable este vínculo. En este sentido, la necesidad de continuar profundizando en los encuentros con representantes de la región para convencerlos de la necesidad y la importancia de trabajar coordinadamente en el estudio y la gestión de los principales problemas transfronterizos, es básica.

44. Consideramos que Cataluña tiene que compatibilizar la condición de región europea con su vocación mediterránea, y hacer de puente entre las dos orillas del Mediterráneo, consolidando un espacio transfronterizo que refuerce la centralidad de Cataluña, y también el peso y las potencialidades del Mediterráneo en el conjunto de la Unión Europea.

45. En la región de Oriente Próximo, no nos podemos conformar con seguir emitiendo declaraciones condenatorias cada vez que se produce allí un asesinato. Tenemos que defender enérgicamente en todos los foros de los que formamos parte la negociación, sin condiciones previas, de un acuerdo de paz firme basado en la existencia de dos estados democráticos, soberanos y viables que convivan en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, tal como define la Hoja de Ruta

impulsada por el Cuarteto. Por ello, es imprescindible mantener conversaciones con grupos, partidos y asociaciones progresistas de la región -bilateralmente y a través de la Internacional Socialista (IS)- para trazar estrategias que puedan ayudar a desencallar la situación.

- 46. Nuestro vínculo de amistad con América del Sur y Central, con la que tenemos una historia y unos valores comunes, debe servir para ayudar a rehacer y estrechar las relaciones de los pueblos de la región con Cataluña, España y la Unión Europea, sobre la base del principio de igualdad soberana.
- 47. Tenemos que contribuir a reforzar el desarrollo de los países y de los proyectos de la zona a través del fortalecimiento de la cooperación, y del fomento de la integración regional sur-sur para dar respuesta a los retos del mundo global e interdependiente.
- 48. Hemos de acompañar estos esfuerzos de cooperación con un discurso que matice los planteamientos economicistas, poniendo de manifiesto que la defensa de los intereses de los inversores catalanes y españoles no es incompatible con el establecimiento de un marco de seguridad jurídica y de transparencia, por el que las empresas asuman los compromisos derivados de su responsabilidad social. Éste habrá de ser un objetivo en nuestras prioridades de la cooperación que, junto con el combate a la pobreza y el apoyo al desarrollo sostenible, hay que dirigir esencialmente al fortalecimiento de la sociedad civil y a la consolidación de las instituciones democráticas.
- 49. En este sentido, las fuerzas socialistas de ambos lados del Atlántico debemos trabajar para definir nuevas directrices que consoliden un canal de cooperación mutuamente beneficioso, impulsando especialmente una política de inmigración conforme con los criterios comunitarios, y con una vocación claramente integradora.
- 50. Debemos hacer todos los esfuerzos posibles en pro de la paz y la democratización de los países africanos, dedicando una especial atención a la África Subsahariana, poniendo especial empeño en la ayuda humanitaria y de medicamentos para la lucha contra el SIDA, para el tratamiento de los enfermos e infectados y para la prevención, en estos países donde la enfermedad se manifiesta con tanta intensidad.
- 51. Como socialistas, nuestros esfuerzos deben centrarse en el combate contra el hambre y las enfermedades que sufren un gran número de ciudadanos y ciudadanas de la región. Contribuir a la regeneración de los partidos y de la política, a través de los foros y encuentros multilaterales de carácter regional o interregional, es primordial.
- 52. De acuerdo con este nuevo enfoque de las relaciones internacionales, es fundamental establecer unas nuevas

relaciones entre la Unión Europea y los Estados Unidos, basadas en el reconocimiento de la importancia de un diálogo transatlántico sólido y equilibrado como elemento decisivo para la paz y la estabilidad internacionales.

53. En este terreno, nuestra aportación puede ser la de articular marcos de diálogo con asociaciones norteamericanas progresistas, con el objetivo de generar doctrina y de elaborar proyectos de vanguardia sobre el nuevo gobierno pacífico global en el que tanto Europa como los Estados Unidos tienen una responsabilidad compartida.

54. **COOPERACIÓN AL DESARROLLO**

55. La política de cooperación al desarrollo debe ser una política prioritaria y horizontal de nuestro partido, que se tenga en cuenta y se cumpla en todos los ámbitos de actuación.

56. Sus principios deben contemplar los objetivos marcados por las Naciones Unidas y las políticas de la Unión Europea y, en este sentido, es preciso trabajar, en consonancia con representantes del sector, por una propuesta de código ético en las relaciones y transacciones internacionales, que garantice la equidad y el respeto por los derechos humanos, con inclusión de los derechos sociales y económicos.

57. De igual manera, también debemos introducir nuevas propuestas que favorezcan y faciliten la integración igualitaria en la economía mundial de los países en vías de desarrollo, promoviendo su capacidad comercial y el acceso de sus productos a los mercados internacionales, lo que implica un replanteamiento de algunas de nuestras políticas en otros terrenos, como por ejemplo en la reforma de la Política Agraria Comunitaria, que debemos reformular atendiendo también a los intereses de la agricultura mediterránea y de sus trabajadores/as.

58. La cooperación descentralizada, sobre todo la realizada desde los ayuntamientos y las ONG de los territorios, se ha convertido en un instrumento fundamental para la cooperación, tanto por la cantidad de recursos de que se dispone, como por la implicación directa de la ciudadanía y de los entes locales en la cooperación. Es fundamental establecer mecanismos de intercambios de experiencias y proporcionar apoyo técnico, de manera que la cooperación ayude realmente a la consolidación de las democracias y de sus instituciones. A menudo, la mejor inversión es la que se destina a los recursos humanos.

59. **LAS ORGANIZACIONES SOCIALISTAS INTERNACIONALES**

60. Los socialistas estamos convencidos de la importancia de trabajar por el refuerzo de los instrumentos multilaterales de

gobierno mundiales. En este sentido, debemos ser consecuentes y valorar la importancia de una Internacional Socialista (IS) muy activa, puesta al día, que rehaga los principios históricos aprobados en el XVIII Congreso, del año 1989, para adaptarlos a las necesidades del mundo globalizado de hoy en día.

61. La IS no está preparada para dar respuestas rápidas y efectivas a las crisis mundiales, y para avanzar en la línea de los mismos principios de hace quince años, necesitamos diseñar nuevas estrategias e innovar el método de trabajo.

62. En este sentido, debemos reflexionar sobre la presencia en el seno de la IS de partidos que se han quedado aislados y que impiden una actuación más efectiva, decidida y comprometida de la organización socialista, o sobre la vehiculación de esta situación. A la vez, debemos repensar la pertenencia o el estatuto de partidos que hace unos años no tenían la importancia que tienen ahora en la organización, y que han alcanzado una representación mayoritaria en sus países. Por consiguiente, creemos que hay que hacer extensiva a todos los campos la actualización de la IS, en base a un análisis de la situación de los partidos socialistas de todo el mundo, que reevalúe su organización y funcionamiento internos.

63. Los y las socialistas pensamos que el nuevo multilateralismo es el mejor instrumento para el entendimiento, la cooperación y la resolución de conflictos. El PSC, a través del PSOE, participa en el Partido Socialista Europeo (PSE) y en la Internacional Socialista, mientras que la Juventud Socialista de Cataluña es miembro observador (no de pleno derecho) de la ECOSY (*The European Community Organisation of Socialist Youth*).

64. Esta cuestión se enmarca en la estrategia de puesta al día que requieren estos organismos para abordar las actuales necesidades. Porque en el mundo de la globalización, la proximidad y el reparto de poder es una forma de cohesión, no sólo territorial, sino también social de nuestro proyecto común.

72. Los socialistas no estamos de acuerdo con la Europa de dos velocidades, pero sí con la puesta en marcha de las cooperaciones reforzadas por las que un grupo de países toma la iniciativa y hace de motor comunitario, dejando la puerta abierta a la participación de otros Estados. Pensamos que si no se alcanzara esta profundización y reforzamiento interno, la Unión no podría ejercer el papel que reclamamos la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas europeos en favor de una política exterior, de seguridad y de defensa común más consolidada.

73. Los retos mundiales requieren esta Europa fuerte, unida y solidaria, ya que lo que está en juego es mucho más que la estabilidad y prosperidad de nuestro continente. Más Europa es la mejor garantía para la globalización más justa que proponemos los y las socialistas, opuesta al modelo globalizador neoliberal, fundamentada en una nueva relación transatlántica más equilibrada, igualitaria y basada en el respeto mutuo.

74. Por ello, queremos una Europa al servicio del bienestar y de los objetivos comunes de sus ciudadanos y ciudadanas, que se exprese con voz propia, autónoma y comprometida con la paz, la estabilidad y la seguridad, el desarrollo, el progreso económico y social, la igualdad y el respeto de los derechos humanos. Que apueste por el reforzamiento de la cohesión económica, social y territorial; y por el fortalecimiento de las políticas de competitividad, innovación, formación, educación y seguridad de acuerdo con las Agendas de Lisboa –que propone más crecimiento económico, más y mejores puestos de trabajo y más cohesión social para la Unión en el año 2010- y de Tampere, relativa a la política de la Unión en materia de justicia e interior.

75. La ampliación de la Unión Europea significará la reunificación de Europa y la superación de las divisiones derivadas de las guerras del siglo XX.

76. Los y las socialistas apoyamos la ampliación, porque estamos convencidos de que una Europa ampliada es la base más importante para la paz en el continente y para consolidar e impulsar aún más el proyecto comunitario, pero también porque nos debe ayudar a encontrar soluciones supranacionales para las cuestiones que ya no pueden ser resueltas a escala estatal. De ahí que creamos que debemos ofrecer toda nuestra buena disposición para que la Unión Europea afronte con éxito la ampliación más decisiva de nuestra historia, y las que vendrán en un futuro no tan lejano.

77. **CATALUÑA Y LA UNIÓN EUROPEA**

78. Catalanismo y europeísmo han ido siempre de la mano. Cataluña necesita a Europa para desarrollarse plenamente como país: es el ámbito histórico y geográfico por excelencia donde reencontramos nuestra vocación europea y mediterránea.

- 79. Las aspiraciones del catalanismo político han encontrado en Europa una oportunidad que el Estado español no podía ofrecerles y que, en algunos casos, les negaba. Hasta hoy, España no ha conseguido vehicular plenamente los intereses de Cataluña en Europa ni tampoco ha favorecido su participación directa en las instancias decisorias comunitarias. La llegada de los y las socialistas al gobierno, sin embargo, ha abierto la puerta a la satisfacción de nuestras reivindicaciones federales en este sentido.

- 80. Muchas decisiones que se toman en Bruselas nos afectan directamente como catalanes y catalanas; por ello proponemos que Cataluña, como las demás Comunidades Autónomas (CC.AA.) interesadas y competentes, participe en aquellas instituciones europeas donde se debaten y se aprueban políticas que después deberá aplicar. Sin embargo, creemos que nuestros esfuerzos han de encaminarse hacia la propuesta de reconocimiento, por parte de las instituciones europeas, de un estatuto especial de región con poderes legislativos compatible con un Comité de las Regiones reformado, que represente los entes locales y las regiones sin poderes legislativos en la arquitectura institucional europea. Y de igual manera, hacia una propuesta viable, en vistas a la reciente ampliación, que permita el reconocimiento del catalán como lengua oficial de la Unión Europea.

- 81. Debemos seguir incentivando la coordinación entre nuestros representantes en el Parlamento Europeo y los del Congreso de los Diputados, el Senado y el Parlamento de Cataluña. Con los diferentes sectores afectados por las políticas que se deciden en los espacios decisorios comunitarios, debemos actuar de interlocutores y velar por sus intereses desde el Parlamento Europeo. Y, por otra parte, intensificar nuestras relaciones con representantes comunitarios y de partidos europeos que nos permitan poner en marcha y desarrollar iniciativas conjuntas mutuamente beneficiosas.

- 82. Cataluña ha sido pionera en el establecimiento de experiencias y modelos de cooperación transfronteriza e interregional. Pero desde el socialismo pensamos que se requiere todavía un mayor impulso en el fomento de esta cooperación, tanto con aquellas regiones de la Unión Europea, como con las de países del Magreb. Por ello, defendemos la creación de la Eurorregión en los Pirineos y en el Mediterráneo, una región de ordenación del territorio común, de promoción económica y de desarrollo de infraestructuras.

- 83. Como partido de ámbito subestatal, el PSC debe buscar alianzas estratégicas con regiones europeas, especialmente con aquellas que tienen intereses comunes con Cataluña, para avanzar en el marco de colaboración también interregional y transregional, y desarrollar proyectos sectoriales que pueden adquirir más fuerza en el seno de la Unión.

4/ LA ESPAÑA DEL SIGLO XXI

- 86.
87. El presente contexto internacional es bien distinto del que acompañó a los anteriores procesos de reformas y modernización del marco español. Ahora formamos parte de una Unión Europea que progresa inexorablemente, con impulsos de diversa intensidad, hacia la integración política. Además, la eclosión de las nuevas tecnologías del conocimiento y de la información, así como el hecho de la inmigración, de los grandes movimientos migratorios mundiales, nos sitúa en un panorama de presencia creciente de redes económicas, sociales, culturales y políticas que operan a escala planetaria, con mecanismos nuevos y difusos, con procedimientos desregulados, en suma, operando en un contexto globalizado que no puede ser ignorado a la hora de buscar respuestas a los retos «domésticos» .
88. Los atentados del 11-S de Nueva York y el 11-M de Madrid nos plantean, además, de modo paralelo, la globalización del terror y unos escenarios de conflictos que rompen con los esquemas clásicos de las grandes guerras y el equilibrio bipolar de bloques del siglo XX, por lo que resulta un error grave e ineficaz enfrentarlos a estrategias militares convencionales.
89. Todos estos elementos definen la especificidad histórica de este comienzo del siglo XXI y exigen una respuesta adecuada. Las pasadas elecciones generales muestran claramente como lo internacional se convierte en nacional y como lo nacional puede modificar el contexto internacional.
90. Así pues, en este contexto se nos plantea el doble reto de adecuar de forma satisfactoria la estructura plural del Estado, de la que nos dotamos hace ahora poco más de 25 años, a las necesidades actuales y de insertarlo, al mismo tiempo, precisamente en este nuevo mundo global.
91. La posición de liderazgo ofrece a los y las socialistas una oportunidad irrepetible para hacer avanzar a España con un impulso transformador. Un impulso de regeneración y profundización de los mecanismos de participación democrática, tanto desde el punto de vista de las personas como de los territorios.
92. **UN COMPROMISO CON LA REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA**
93. Los últimos cuatro años del gobierno de la derecha nos han permitido comprobar cuán frágil es la democracia, cómo se puede maniobrar hasta deteriorarla gravemente. Los poderes del Estado, legislativo y judicial, han sido instrumentalizados,

los organismos intervenidos y la información manipulada... El diagnóstico sobre la calidad de nuestra democracia no podía ser más pesimista.

94. Sin embargo, con la dolorosa espuela final de un acto criminal, la ciudadanía, jóvenes y mayores, todos, aquéllos que habían conocido el yermo de la dictadura y los que no conocían nada más que la democracia, decidieron ejercer el oficio de ciudadano de forma digna y consciente, reivindicando la democracia y reclamando el buen gobierno.

95. De nuevo la esperanza y la exigencia democrática. Toda una lección. Los socialistas hemos asumido como nunca, por encargo de la ciudadanía, la gran responsabilidad de cumplir con la regeneración democrática y el buen gobierno.

96. Los socialistas asumimos este compromiso. En este sentido, creemos que debemos recuperar los valores fundacionales de nuestra democracia, el entendimiento y el consenso. Creemos que se requiere una apuesta decidida para garantizar la calidad de la democracia, por el respeto por las instituciones, para profundizar en las vías de participación de los ciudadanos y ciudadanas y por la transparencia en la toma de decisiones. Son necesarios, pues, una democracia participativa y un gobierno responsable y abierto para garantizar una sociedad cohesionada y para articular la pluralidad de la política.

97. Una verdadera profundización democrática comporta caminar y apostar por la democracia paritaria desde la convicción de que la falta de presencia de las mujeres en el ámbito público, y específicamente el político, es un déficit democrático.

98. El compromiso con la democracia, con la ampliación de los espacios democráticos, no es sólo el compromiso con la libertad y la igualdad. Es también, y fundamentalmente, un compromiso por la lealtad institucional, y por la lealtad interterritorial, por la corresponsabilidad, el consenso y la concertación. Y eso sólo es posible con un compromiso firme con el sistema democrático, un compromiso que debe implicar al conjunto de la sociedad, pero que, muy especialmente, deben asumir los poderes públicos.

99. **La democracia participativa**

100. Los socialistas queremos avanzar hacia una democracia participativa. Es preciso hacer de la participación ciudadana la norma de actuación de los poderes públicos. En todas partes se expresa esta reclamación, una ciudadanía activa, con información, con voluntad de intervenir en los procesos que afectan al mundo, en el país o en la ciudad, debe encontrar los canales de participación para que la democracia sea del todo efectiva y congruente en la sociedad del conocimiento y de la información, que justamente propicia esta exigencia de

participación en la acción política y de gobierno. En España, hoy es necesario un verdadero reconocimiento y defensa de la dignidad de los ciudadanos y ciudadanas. Es por respeto a esta dignidad y a favor de la calidad de la democracia que se deben expulsar de la acción política las formas autoritarias.

101. En este sentido, y en el marco estatal, apostamos por una Ley Básica de Participación Ciudadana, que reúna toda la normativa dispersa en esta materia y que profundice en el derecho a la participación de las organizaciones sociales.

102. **Transparencia y responsabilidad en el gobierno**

103. Por otro lado, como resultado de esta democracia más participativa, los y las socialistas creemos que es necesario hacer efectivo un gobierno que responda también de modo efectivo ante la sociedad y el Parlamento.

104. El pluralismo, la diversidad, el diálogo y la tolerancia, el respeto institucional y la cohesión territorial deben conformar las bases de un gobierno que sea respetuoso hacia la sociedad en general. Debemos abrir una nueva etapa en la que el diálogo y la búsqueda de consenso sean prioritarios en la acción política.

105. Los socialistas queremos reconstruir un modelo de gobierno, dañado en los últimos años, que integre los nuevos desafíos de una política en constante transformación. Es necesario un nuevo gobierno que mire hacia el futuro de la mano de todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas que componen nuestra sociedad.

106. Por esa razón, apostamos por un gobierno que sea autónomo respecto a los poderes e intereses no legitimados por la voluntad popular. Además, apostamos por un gobierno innovador y eficaz en su gestión diaria, atento a las necesidades que se generan y capaz de garantizar la provisión de los bienes y servicios públicos esenciales.

107. En este mismo sentido, los y las socialistas queremos un gobierno que se autoimponga los instrumentos de control del ejercicio de poder, favoreciendo la transparencia e incorporando a los grupos y ciudadanos al proceso de toma de decisiones.

108. Estas premisas son fundamentales para asegurar la cohesión social y territorial y para el buen funcionamiento del sistema democrático. Sólo así los ciudadanos y ciudadanas podrán depositar su confianza en las instancias de poder.

109. Y para hacerlo posible, los y las socialistas impulsaremos la reforma del Reglamento del Congreso de los Diputados para asegurar un mejor control del gobierno por parte de los grupos políticos.

- 110. En la misma dirección, es primordial una nueva regulación de las Comisiones de Investigación, a fin de que se puedan crear comisiones a instancias de la oposición y para garantizar el acceso a toda la documentación pública y privada.
- 111. Por otra parte, es necesario garantizar una información libre y plural en los medios de comunicación. Los socialistas consideramos que éste es un requisito fundamental para la existencia de una democracia fuerte y participativa.
- 112. En este sentido, crearemos el Consejo Superior del Audiovisual como autoridad independiente tanto del Gobierno como de los grupos de poder económicos, empresariales, educativos, culturales, y que regulará la actividad de todos los operadores en el mercado audiovisual, ya sean públicos o privados.
- 113. Los socialistas queremos impulsar una reforma electoral con el máximo consenso, orientada a desarrollar el sistema proporcional personalizado y que incorpore, a la vez, el principio de la paridad de sexos en la composición de las listas electorales.
- 114. Asimismo, haremos realidad un nuevo modelo de financiación de los partidos políticos que responda a los principios de suficiencia, transparencia, publicidad y control.
- 115. Por último, los y las socialistas estamos comprometidos con el impulso de la transparencia de nuestra vida pública. La confianza en el sistema político por parte de la ciudadanía sólo es posible si trabajamos en esta línea.
- 116. Por ello, crearemos una Oficina Presupuestaria, con el fin de garantizar la transparencia, limpieza y veracidad de los datos sobre la ejecución y gestión de los Presupuestos Generales del Estado.
- 117. **Calidad democrática y justicia**
- 118. La justicia es esencial para medir la calidad de una democracia. La justicia es un poder del Estado que debe ser independiente, pero también es un servicio público que debe ser de calidad. Sin una justicia independiente, diligente, efectiva, próxima y que dé respuesta a las preocupaciones de la ciudadanía tampoco hay una democracia de calidad.
- 119. Los ciudadanos y ciudadanas tienen en estos momentos una lógica preocupación viendo el progresivo deterioro y descrédito de la justicia. El colapso de los tribunales españoles y el retraso en las sentencias es bien conocido y todos sabemos que una justicia lenta no es justicia.
- 120. Los socialistas queremos hacer hincapié en el respeto hacia la independencia del Poder Judicial, pero también y muy especialmente en el Servicio Público de la Justicia y dotarla

de los recursos humanos y materiales que hagan posible que pueda responder a los parámetros de calidad y, por lo tanto, a las necesidades y expectativas de los usuarios de la justicia. Es necesario que se ofrezca a la ciudadanía una administración de justicia más eficiente, más próxima, más capaz de garantizar sus derechos y dirimir los conflictos con diligencia.

121. Las propuestas que hacemos los y las socialistas van todas en esta dirección. Establecer un modelo de administración de justicia propio que responda a los parámetros mencionados de calidad y eficacia, garantizando en particular: la estabilidad de los jueces y secretarios en su demarcación judicial, el cumplimiento de los plazos procesales y para la adopción de las resoluciones judiciales, los mecanismos que aseguren la efectividad y ejecución de las resoluciones y que garanticen un mejor sistema de atención al usuario de la justicia, así como la garantía de acceso de todo el mundo a la justicia, introduciendo mejoras cualitativas en el servicio de la justicia gratuita. Como se sabe, tenemos un interés particular en impulsar la justicia local de proximidad a las principales aglomeraciones urbanas. Incluso, aquellas más claramente vinculadas a lo que podríamos llamar la profundización de la España plural, se orientan también en beneficio del ciudadano.

122. **LA ESPAÑA PLURAL**

123. Hace 25 años nos dotamos de unos instrumentos, Constitución y Estatutos, que organizaban la expresión de nuestra voluntad de convivir de forma solidaria y acogiendo la diversidad, iniciando lo que se conoce como el Estado de las Autonomías. El grado de progreso y bienestar alcanzado por los pueblos de España en estos años es consecuencia en buena parte de esta forma de Estado, es consecuencia de las Autonomías. Sin embargo, transcurrido este lapso de tiempo, Cataluña y España necesitan ahora consolidar y profundizar el proyecto de la España plural, un proyecto que integre a la mayoría de la ciudadanía en un proceso participativo, un proyecto plurinacional y no centralista, un proyecto federal basado, en definitiva, en un consenso amplio y profundo.

124. La España plural significa, para los y las socialistas catalanes, una España que reconoce las diversas especificidades y tradiciones históricas, sociales, culturales y lingüísticas de cada comunidad, admitiendo que las diferencias no implican privilegio. Una España que entiende como identidad del Estado todas estas especificidades y tradiciones.

125. No estamos, sin embargo, ante una segunda transición. El Estado de las Autonomías es una realidad muy viva y sentida, que, a pesar de las tensiones, nos ha acostumbrado a una concepción más amplia y diversa de lo que es España. El afianzamiento y profundización de la España plural requiere,

más que la negociación o disputa por cuotas de poder, una renovada política de diálogo, concertación y consenso. Requiere la asunción por parte de todas las partes implicadas de que estamos ante un nuevo impulso por una España apta para todos los ciudadanos y ciudadanas, una España que asuma definitivamente, sin traumas ni suspicacias, su realidad diversa como un motor del progreso y relanzamiento colectivo.

- 126. Partimos de una situación no del todo favorable a este planteamiento: la estrategia política del gobierno del Partido Popular ha tendido a propiciar el enfrentamiento e incluso la criminalización de las reivindicaciones autonomistas para rentabilizarlo con finalidades partidistas.
- 127. El triunfo socialista en las pasadas elecciones del 14 de marzo, encabezado por José Luis Rodríguez Zapatero, ha rebajado automáticamente la peligrosa tensión de este escenario, abriendo para muchas personas la esperanza de que se instaure un nuevo clima político más favorable al entendimiento y a la consecución de aquel objetivo. Hoy, las necesarias reformas de los Estatutos, del Estatuto de Cataluña ya encauzado, o de la propia Constitución, se han desacralizado, son posibles con la misma normalidad con la que todas las democracias sólidas tratan la reforma de las normas fundamentales cuando conviene.
- 128. Pero sería imprudente no tener en consideración el enrarecido ambiente político que ha dejado el PP (y no sólo en esta cuestión, sino en otras como la inmigración o la guerra, por ejemplo).
- 129. Es necesario, por lo tanto, un trabajo de moderación, de diálogo y de integración a todos los niveles, desde el Parlamento a la calle, desde los medios de comunicación a la relación entre partidos e instituciones. Un trabajo que implica la máxima difusión y explicación del modelo de la España plural.
- 130. La España plural significa mayor respeto, más reconocimiento mutuo, más solidaridad, significa más y mejor autogobierno, o sea, más y mejor *buen gobierno*. Significa, por lo tanto, anteponer las personas a las patrias, procurar su bienestar, el respeto por sus derechos, las vías que faciliten el cumplimiento de sus deberes, la mejora de su calidad de vida, de los servicios, la garantía de la vertebración social. Éste es el proyecto del federalismo.
- 131. **El impulso federalista**
- 132. El federalismo, como sistema integrador basado en el autogobierno, la corresponsabilidad y la solidaridad, puede garantizar un nuevo marco de convivencia en el que tenga cabida la inmensa mayoría de nuestro pueblo.
- 133. Se trata de superar clichés aún bastante extendidos que identifican una parte, Castilla, con el todo, España, y que

consideran que el resto de elementos que conforman la diversidad española son, como mucho, añadidos secundarios a este núcleo central. Se trata de superar una visión radial de España que mira hacia el siglo XIX y hacer realidad la España del siglo XXI, entendida como una red policéntrica.

- 134. En este contexto, la ciudadanía hoy está vinculada a los derechos y los deberes que la conforman y tiene poco que ver con concepciones esencialistas o mítico-históricas. Una sólida conciencia cívica de pertenencia a una sociedad y a un Estado en el que personas diversas, incluso nacionalmente, comparten con comodidad un proyecto común de sociedad. Éste debe ser el elemento de unión y vertebrador del proyecto federal español que nos ha de ayudar a incorporar también una nueva dimensión de la España plural, la representada por los nuevos ciudadanos y ciudadanas, que nos obliga a saber construir una sociedad plural y evitar una pluralidad de sociedades.

- 135. Eso implica llenar de contenido las declaraciones políticas: hacer que la España plural no sea una bandera, sino una realidad, contribuir a convertirla en una experiencia enriquecedora para toda la ciudadanía.

- 136. Nuestro proyecto federal descansa sobre cuatro ejes, verdaderas piedras angulares de este proyecto, el federalismo político, fiscal, judicial y cultural, que ya hemos planteado anteriormente y que ahora nos encontramos en disposición de promover de modo efectivo. En cada uno de estos ámbitos se trata de dotarnos de los instrumentos y órganos más adecuados para garantizar desde la proximidad el buen gobierno y la eficacia, la corresponsabilidad y la concertación.

- 137. Por lo que respecta al **federalismo político e institucional**, en lo esencial, es necesaria una reforma del Senado - actualmente una cámara de segunda instancia - para convertirla en una verdadera cámara territorial en la que estarían representadas las Comunidades Autónomas (CC.AA.), lo que tendría que permitir expresar, negociar y concertar los intereses de los territorios y a las CC.AA. participar en la toma de decisiones en muchos ámbitos, como la financiación, designación de determinados cargos, etc., garantizando incluso la participación de las CC.AA. en las instituciones de la Unión Europea, que es otro de los déficits actuales por resolver, para que la voluntad general del Estado exprese efectivamente las voluntades de las comunidades que la integran.

- 138. La materialización de la descentralización del Estado mediante la distribución de instituciones y órganos administrativos centrales por varias capitales (policentrismo) y la administración única, nos parecen también convenientes para alcanzar este objetivo.

- 139. **Por lo que respecta al federalismo fiscal**, los y las socialistas consideramos que un autogobierno eficiente se sustenta en su

autonomía financiera para alcanzar los objetivos que la sociedad encomienda a las instituciones de la Generalitat. Esta autonomía financiera no ignora, sin embargo, los compromisos de solidaridad con el resto de los pueblos de España, y, por lo tanto, debe definirse y concertarse en relación a sus administraciones. Este vínculo y esta concertación –libremente asumidos a partir del conocimiento de una información exacta, pública y accesible de las balanzas fiscales- caracterizan el federalismo fiscal que defendemos. Este federalismo se basa en los criterios siguientes:

- 140. ● Avanzar hacia unos porcentajes finales de distribución del gasto público en torno al 40% estatal - 30% autonómico - 30% local.
- 141. ● Aportar desde Cataluña a la hacienda estatal lo que sea necesario en proporción a la riqueza y recibir en proporción a la población.
- 142. ● Igualar gradualmente los resultados en gasto público por habitante de las comunidades de régimen común con los de las autonomías de régimen foral, en proporción a sus competencias.
- 143. ● Distribuir la inversión del Estado en infraestructuras de acuerdo con las necesidades económicas y la población de las diferentes CC.AA.
- 144. **En relación al federalismo judicial,** es preciso atribuir al Tribunal Superior de Justicia de Cataluña las funciones de tribunal de casación para resolver en última instancia en Cataluña los recursos judiciales en procesos iniciados dentro de nuestro territorio, reservando al Tribunal Supremo el recurso para la unificación de doctrina.
- 145. También es necesario que la Generalitat pueda ejercer las competencias relativas al funcionamiento, la organización y el control de la administración de justicia, como por ejemplo la fijación de sus demarcaciones judiciales, la participación en el nombramiento de los jueces y magistrados/as que deben integrar el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña y la participación en el debate para la adopción de resoluciones relativas a la memoria judicial.
- 146. Asimismo, hay que establecer un modelo de administración de justicia propio que responda a los parámetros de calidad y eficacia de un servicio público, tal y como ya ha sido expresado anteriormente.
- 147. **Por último, en relación al federalismo cultural:** la primera expresión del pluralismo está representada en la diversidad de las lenguas; por ello, el Senado, como cámara territorial, y otros ámbitos de la Administración tendrán como lenguas de trabajo las cuatro lenguas del Estado (catalán, castellano, gallego y vasco), que deberán estar presentes también en los documentos personales de identidad y en los símbolos colectivos.

148. El nuevo Ministerio de Cultura tendrá una vocación marcadamente federal, entendido como Ministerio de las Culturas, de manera que la difusión internacional de las culturas minoritarias del Estado no recaiga exclusivamente y mayoritariamente en las comunidades autónomas. Este Ministerio trabajará, pues, en estrecha colaboración con las comunidades autónomas. Hay que reconocer, así, el carácter plurinacional y pluricultural del Estado, como riqueza propia de todos los ciudadanos y ciudadanas. En este sentido, el Estado utilizará, en su proyección exterior, las cuatro lenguas españolas cooficiales, como patrimonio común de la diversidad cultural del país.

149. Se debe impulsar la plena expresión de la pluralidad hispánica en los planos docentes y en las políticas de difusión pública de la cultura y la información.

150. Se promoverá la enseñanza de la historia común de los pueblos de España, de manera que no persista la ignorancia mutua y las manipulaciones que, desde perspectivas reduccionistas, han sido moneda corriente en algunos niveles de la formación.

151. Promoción del reconocimiento del catalán como lengua oficial de la Unión Europea.

152. Y, finalmente, resolución de los contenciosos pendientes entre el Estado y Cataluña en el terreno cultural.

153. **IMPULSO ECONÓMICO, PROGRESO SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD**

154. Los y las socialistas estamos convencidos de que Cataluña y el conjunto de España tienen capacidades y potencialidades para afrontar los retos y oportunidades que se derivan de la globalización desde una actitud ambiciosa, y no desde una resignada pasividad.

155. Desgraciadamente, en los últimos años no se han hecho las reformas que había que emprender a escala estatal. Se ha confiado en un modelo de competitividad de costes laborales bajos y trabajo precario. Hemos visto una España concebida con un único centro político y económico, con una España radial y unipolar. El gobierno del PP ha querido convertir a Madrid en el único polo económico y político del Estado. El poder económico y político han permanecido concentrados en un peligroso entramado político-financiero. Y, en gran parte, se han debilitado las bases del Estado del Bienestar que se construyeron durante los gobiernos socialistas.

156. Ahora nos encontramos en un momento en que se abren importantes perspectivas, de la mano de un nuevo gobierno que busca la complicidad de todos los sectores y los territorios.

- 157. Para crecer en el futuro, para mantener la competitividad de la economía española es fundamental, al igual que para Cataluña, aumentar la productividad y para alcanzar este objetivo es necesaria una mejor formación para los jóvenes y trabajadores/as.
- 158. Una opción estratégica de crecimiento es la incorporación de las mujeres al trabajo. Un incremento de la presencia femenina en el mundo laboral de calidad no sólo es un tema de justicia y de igualdad de oportunidades, sino que también genera crecimiento en la economía. El crecimiento de muchos países europeos se ha basado, entre otros aspectos, en el crecimiento de la ocupación femenina, ya que la ocupación de calidad de las mujeres genera otros puestos de trabajo, especialmente en el sector servicios.
- 159. Haremos realidad una apuesta decidida por la investigación tecnológica y la innovación, por la inversión en infraestructuras de transportes, comunicaciones y telecomunicaciones y energía.
- 160. El crecimiento que proponemos los y las socialistas no puede ser más que compatible con la preservación del medio, el uso racional de los recursos escasos, el aprovechamiento de las energías limpias y la minimización de los residuos.
- 161. **Una España multipolar**
- 162. La España que defendemos en el terreno político y cultural es, en el terreno económico, la España multipolar. Si queremos un nuevo impulso económico, no tiene sentido tener un único centro que absorba la gran mayoría de los recursos. Es malo para Aragón. Es malo para el País Vasco. Es malo para Galicia. Es malo para las Castillas. El centralismo no permite que las energías del territorio se desvelen, genera ineficiencias y desaprovecha oportunidades.
- 163. El objetivo de un país equilibrado y fortalecido pasa necesariamente por aprovechar las potencialidades de crecimiento de todo su territorio.
- 164. Nuestra propuesta es clara: una España multipolar concebida como una red en la que es posible impulsar proyectos económicos ambiciosos y asegurar el dinamismo económico en todos los territorios que la conforman.
- 165. Los socialistas estamos convencidos de que una apuesta decidida, especialmente en el terreno de las infraestructuras por los corredores del arco mediterráneo –de Algeciras a La Jonquera- y del eje del Ebro –conectando Barcelona y Bilbao- no será únicamente positiva para la economía de estos territorios, sino para el conjunto de la economía española.

166. **Una España cohesionada socialmente**

167. Las políticas sociales son fundamentales para garantizar la igualdad entre los ciudadanos y ciudadanas y para garantizar los derechos de todas las personas de vivir con dignidad. Pero no sólo aseguran este objetivo. Para nosotros, las políticas sociales son la inversión productiva más sólida que puede hacer nuestra sociedad para garantizar la cohesión y la paz social.

168. Una sociedad cohesionada, con una elevada calidad de vida para sus familias, satisfecha y comprometida con su modelo social, de su equilibrio interno y de las prestaciones a los más desfavorecidos es una sociedad más competitiva, eficaz y eficiente.

169. Hoy es posible avanzar en este objetivo sin aumentar la presión fiscal global y, en consecuencia, sin aumentar el porcentaje actual de gasto público sobre el PIB.

170. Para lograrlo, es necesario multiplicar el gasto productivo en capital físico, tecnológico y humano. Este gasto productivo incrementará la productividad y el crecimiento económico, lo que proporcionará recursos suficientes para garantizar la convergencia de gasto social real por cápita con la UE, sin poner en peligro la sostenibilidad del modelo de crecimiento.

171. **Una España que mira hacia Europa**

172. El gran reto al que tienen que enfrentarse las empresas y los agentes económicos en España y Cataluña es competir internacionalmente. Y este reto tiene un escenario privilegiado: Europa. Descuidarlo es una equivocación.

173. Necesitamos pesar más en Europa y que Europa pese más en el mundo. España y Cataluña han pagado las consecuencias del alejamiento del centro de Europa. Debemos cambiar esta tendencia, y debemos volver a mirar hacia Europa con decisión. Debemos participar de forma constructiva en los procesos de decisión que establezcan las relaciones entre los Estados miembro. Debemos impulsar la creación de un clima de confianza con Europa. Es fundamental para la economía española, y también para la economía catalana.

174. **Una España que apuesta por la concertación social, el diálogo y la estabilidad**

175. España necesita estabilidad económica, pero también estabilidad política, social y territorial, capacidad de diálogo y capacidad de acuerdo.

176. La estabilidad macroeconómica es importante: inflación controlada y finanzas saneadas, introduciendo en los criterios y estabilidad presupuestaria las correcciones necesarias para

181. **5/ CATALUÑA, UNA NACIÓN DE CIUDADANOS Y CIUDADANAS**

182. Las elecciones del 16 de noviembre de 2003 dejaron una cosa muy clara. Los catalanes y las catalanas querían cambio, un cambio plural, un cambio de progreso y un cambio social.

183. Hoy, la mayoría social de progreso se ha convertido en una mayoría de gobierno al servicio del conjunto de nuestro pueblo.

184. Una mayoría social de progreso y catalanista que tiene un programa de gobierno y que ha puesto punto y final al binomio que el nacionalismo conservador ha impuesto durante 23 años. El binomio entre los catalanes buenos y los catalanes malos. El binomio de unos y otros.

185. El gobierno catalanista y de izquierdas del presidente Maragall, formado por el PSC, ERC e IC-Verds-Esquerra Unida i Alternativa, ha puesto punto y final a la Cataluña replegada sobre sí misma, a la Cataluña de corto vuelo, y ha abierto las puertas y ventanas a la Cataluña de la gente, a la Cataluña del bienestar, a la Cataluña cívica e innovadora, a la Cataluña que quiere ser motor de España y de Europa.

186. Este nuevo gobierno de coalición, dentro del cual el PSC es la fuerza mayoritaria, se sustenta en un acuerdo de gobierno de fuerte contenido progresista, que es el instrumento a partir del cual debe producirse la transformación de Cataluña en un país normalizado desde el punto de vista político, económicamente próspero y socialmente cohesionado.

187. Un gobierno como el catalán, que reúne fuerzas políticas diferentes, con experiencias, programas y culturas políticas diversas, obliga a todos sus miembros, y a los y las socialistas en primer lugar como fuerza política mayoritaria, a un ejercicio permanente de diálogo y de voluntad para poner los intereses estratégicos comunes por encima de la coyuntura.

188. El gobierno de la Generalitat, presidido por Pasqual Maragall, ha nacido con la misión histórica de conseguir la normalización de Cataluña como país, tanto en el ámbito interno, como en su relación y encaje con España, así como de dar a Cataluña un nuevo empuje de progreso social y económico.

189. En el ámbito interno, este gobierno debe permitir la verdadera unidad civil del pueblo catalán, poniendo fin a la división entre catalanes que el anterior gobierno nacionalista conservador había promovido, bajo el argumento de que únicamente eran auténticos catalanes los que apoyaban sus políticas, incluso cuando éstas ya no eran otra cosa que el sometimiento al conservadurismo retrógrado del PP a cambio de su mantenimiento en el poder.

190. La normalización de Cataluña pasa también por su reconocimiento pleno como país singular, en el terreno político y cultural dentro de España. El gobierno catalán ha hecho de esta normalización un eje central de su programa de gobierno y del Nuevo Estatuto, consensuado y en el que todos los catalanes se sientan identificados, la piedra angular sobre la cual construir un país de todos donde nadie se sienta excluido ni por su origen, ni por sus ideas políticas.

191. Cataluña no es patrimonio de nadie y, a la vez, es la patria de todos.

192. El fracaso del anterior gobierno nacionalista y conservador fue triple. Bajo su hegemonía, Cataluña no mejoró su autogobierno, ni se convirtió en una sociedad más cohesionada, ni dio el paso adelante económico y en infraestructuras que necesita para asegurar su futuro. Ahora es el turno de un nuevo gobierno, con un nuevo programa, un nuevo estilo y una nueva voluntad: conseguir hacer de Cataluña un país mejor, donde poder vivir y trabajar.

193. La conjunción de las tres fuerzas de izquierda garantiza la Cataluña social y, a la vez, la defensa de más autogobierno, de unas instituciones más fuertes y unas relaciones más fructíferas entre Cataluña y España. Unas relaciones que, después del 14 de marzo, tienen como interlocutor el Gobierno amigo presidido por José Luis Rodríguez Zapatero.

194. **CIUDADANOS Y CIUDADANAS COMPROMETIDOS CON EL AUTOGOBIERNO**

195. **Los valores**

196. Cataluña es un país de larga tradición política progresista. Nuestra Guerra Civil y después la dictadura rompieron una línea ascendente de vanguardia dentro de la cultura democrática europea, que hoy estamos en condiciones de recuperar, fortalecer y desarrollar. Como herederos de la larga tradición del republicanismo laico, democrático y socialmente adelantado, reivindicamos los valores de la solidaridad, la implicación de los ciudadanos y ciudadanas en los asuntos públicos, el control de los gobernantes por parte de la ciudadanía, la tolerancia, la responsabilidad de los individuos y el derecho de toda persona a decidir sobre su vida sin más restricción que la libertad y la seguridad de los otros, como elementos clave de la cultura política catalana. Los catalanes queremos una sociedad laica, respetuosa, solidaria y profundamente democrática en sus convicciones. Sin valores no es posible constituir una comunidad política que disfrute de la libertad; los valores de la sociedad son un freno ante el poder, sea político, económico o de cualquier otra naturaleza y, por lo tanto, una garantía de la libertad y autonomía de los ciudadanos y ciudadanas.

197. **El protagonismo de los ciudadanos**

198. La democracia representativa y sus instituciones continúan siendo la mejor garantía política que tienen los ciudadanos y ciudadanas de que se respetará su voluntad en el momento de la configuración de los gobiernos a través de procesos electorales libres y competitivos, pero al mismo tiempo la ciudadanía de las democracias más avanzadas piden ser escuchados y ser parte activa de forma permanente de los procesos de formación de la voluntad política y de toma de decisiones.

199. Si el afianzamiento del sistema democrático hizo que, durante algunos años, se tuviese la impresión que la ciudadanía se había desmovilizado –ya fuera por confianza en el funcionamiento del desarrollo de los asuntos públicos, por desinterés con respecto a este funcionamiento, por distanciamiento de la profesionalización e institucionalización de la actividad política, o un poco por todo ello–, en los últimos años hemos vivido experiencias masivas de movilización ciudadana –manifestaciones por Miguel Ángel Blanco, Ernest Lluch y atentado de Atocha, movimiento de apoyo y solidaridad con Galicia por el *Prestige*, movilización y manifestaciones contra la guerra de Irak– que transmiten la viva inquietud de muchas personas por algunas cuestiones sociales que consideran relevantes (terrorismo, respeto al medio ambiente, paz) y por las que están dispuestas a expresar su opinión sin la mediación del voto. En definitiva, ponen de manifiesto la existencia de una ciudadanía que quiere ser escuchada y tenida en cuenta de forma permanente.

200. Se trata de una realidad nueva favorecida por los cambios sociales, la madurez democrática, el acceso a la información de que hoy disfrutan los ciudadanos y ciudadanas de países como Cataluña. La obligación de los gobiernos ante esta realidad es favorecer y no frenar la libre expresión de la voluntad política de los ciudadanos y ciudadanas en cada momento.

201. Es importante señalar que, a pesar de las implicaciones políticas de estas cuestiones, estas movilizaciones ciudadanas no siempre han sido iniciativas promovidas por los partidos políticos, sino que a menudo han surgido de iniciativas sociales y ciudadanas

202. Tenemos, pues, un sistema democrático en el que la ciudadanía está menos acomodada de lo que a veces se ha dicho.

203. De hecho, algunas de estas muestras de movilización popular y cívica han tenido repercusión mundial por sus extraordinarias dimensiones, y seguramente no seríamos justos si las atribuyéramos de modo único y exclusivo a una reacción contra la prepotencia y el autoritarismo del gobierno del PP, reacción que ciertamente se ha producido.

- 204. El mundo ha cambiado y está cambiando mucho (derrumbamiento del bloque soviético, proceso de integración europea, globalización económica, concienciación ecológica, sociedad de la información y el conocimiento, Internet, terrorismo internacional, etc.) y muchas personas no sólo se preocupan, sino que quieren participar de algún modo en las decisiones que rigen y determinan estos cambios.

- 205. Esta voluntad de participación es facilitada, en buena medida, por el aumento de la información y por su mayor disponibilidad vía Internet y correo electrónico. Pero también se debe al proceso de acercamiento de la Administración a la ciudadanía que conocemos como «subsidiariedad» o proximidad.

- 206. Acercar el poder y su gestión a las personas les supone un estímulo para intervenir de modo más activo, ejercer sus derechos (y cumplir sus deberes), y dar apoyo o criticar las acciones de la Administración.

- 207. Este aumento de la participación ciudadana es un fenómeno que los partidos políticos no podemos ver como una amenaza a nuestra actividad. Muchos ciudadanos y ciudadanas no quieren limitar su intervención en la política, en la «cosa pública», al simple ejercicio del voto. La participación ciudadana es un elemento positivo que integra de pleno derecho la actividad política, y es importante valorarla y estimularla, porque constituye, bajo el punto de vista de los partidos políticos, un espejo de las inquietudes sociales y un espacio de reflexión, opinión y creación de ideas que se debe tener mucho en cuenta.

- 208. Cuando hablamos de autogobierno y participación ciudadana, tenemos que contemplar la necesidad de promover nuevos valores sociales hacia las mujeres. Es preciso trabajar en el concepto de feminización de la política, redefinir los espacios públicos y privados incluyendo la democracia en la esfera doméstica e introduciendo nuevos temas como por ejemplo la maternidad, el cuidado de las personas, la paz u otros que interesen especialmente a las mujeres.

- 209. Nuestro compromiso con los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña es favorecer la participación y el diálogo entre los gobiernos y la sociedad en todos los ámbitos, tanto locales como autonómicos. Entendiendo que estamos ante el reto de hacer realidad un compromiso cívico colectivo, que nos dote de una vida democrática más rica y creativa, desde la responsabilidad de todos, lo que excluye tanto la arrogancia del poder, como el obstruccionismo de las minorías locales o sectoriales que no consideran prioritario el bien común.

- 210. **Mejorar el autogobierno: el nuevo Estatuto**

- 211. Ante el reto necesario para la modernización del país que es el proceso de reforma del Estatuto de Autonomía, contar con la

participación ciudadana resulta fundamental.

- 212. Además de los trabajos en sede parlamentaria que se deben desarrollar en los próximos meses, la intervención de la ciudadanía, bien a través de entidades y asociaciones privadas, de las propuestas de los ayuntamientos y entes locales (que han sido uno de los motores más activos de la democratización de la vida pública en los últimos veinticinco años) o a título personal, contribuirá a enriquecer y a legitimar el Estatuto del que hay que dotar a la sociedad catalana para avanzar en su progreso en el siglo XXI.
- 213. Sería importante, en este sentido, plantearse un texto del nuevo Estatuto que no sólo recoja la variedad y la diversidad de intereses y aspiraciones de la ciudadanía, sino que se exprese también en unos términos más comprensibles para todo el mundo. La distancia entre el lenguaje de las leyes y el lenguaje cotidiano ha sido, en ocasiones, uno de los obstáculos para estimular la participación de las personas, un elemento distanciador que no ha beneficiado para nada el prestigio de la política.
- 214. Cataluña necesita un nuevo Estatuto para que la Generalitat sea capaz de responder a los retos del siglo XXI y de satisfacer las demandas de los catalanes y las catalanas. Hay que fundamentar el nuevo Estatuto en los principios siguientes:
 - 215. — Cataluña es una nación, y sus ciudadanos y ciudadanas se declaran titulares del derecho al autogobierno que confiere una voluntad nacional expresada repetidamente a través de nuestra historia y ratificada con medios democráticos en el marco constitucional y estatutario.
 - 216. — Los catalanes y las catalanas tienen derecho a intervenir en todas las decisiones públicas que afectan a nuestros derechos e intereses.
 - 217. — La Generalitat debe tener la capacidad de elaborar y aplicar políticas que defiendan estos derechos e intereses.
- 218. Cataluña tiene una vinculación histórica y de futuro con una España federal, con una España que es plural en contenidos nacionales, lingüísticos y culturales, a la que hemos hecho y queremos continuar haciendo una contribución, que, por otro lado, es insustituible.
- 219. En la misma dirección de la construcción de un autogobierno reforzado por la participación de la ciudadanía, el PSC no sólo tiene un papel pionero en la reforma del Estatuto, como fuerza central del Gobierno, sino que también debe ser activo y decisivo en el giro hacia otra España moderna, plural y participativa que ha de promover el gobierno del Estado.
- 220. En el nuevo ciclo político, en el que el PSC ocupa un puesto preeminente en los tres niveles de la Administración (local, autonómica y estatal), debemos plantearnos, pues, el grado de

comunicación con la ciudadanía que consideremos más adecuado para potenciar y mejorar el autogobierno.

221. De cara a profundizar las formas de autogobierno y mejorar la participación ciudadana, hay una serie de puntos clave que merecen reflexión, debate y aportación de ideas:

222. ● Resulta inaplazable elaborar la Ley electoral catalana, con el fin de superar la vergonzosa provisionalidad en que nos encontramos, convocando elecciones con una disposición transitoria de hace más de veinte años.

223. ● Debemos trabajar por una ley que, además de introducir los mecanismos compensatorios que garanticen la representación de todos los territorios y todas las personas, así como la presencia paritaria de hombres y mujeres, no pueda generar agravios comparativos ni situaciones ambivalentes como las producidas en las dos últimas elecciones al Parlamento, con una candidatura ganadora en votos y otra en escaños.

224. ● En línea con los criterios de subsidiariedad y de aproximación del Estatuto a la ciudadanía antes mencionados, habría necesidad de establecer formas de apertura del Parlamento y de las principales instituciones públicas a las personas. Eso exige transparencia informativa, lenguaje claro y comprensible, facilitar el control presupuestario de estas instituciones, comparecencia pública previa de los cargos relevantes, etc.

225. El autogobierno se encuentra en un punto crucial, al inicio de este ciclo encabezado por los y las socialistas, por lo que respecta a la reordenación territorial de Cataluña. Se trata de un tema que, por intereses coyunturales, los anteriores Gobiernos de la Generalitat no abordaron, pero que ya no admite demora.

226. Trabajando con consenso y con la voluntad de mejorar y simplificar el servicio público racionalizando y aproximando las instancias administrativas a las personas, la actual legislatura debe servir para emprender la reforma territorial de Cataluña, sin la cual el nuevo Estado quedará cojo. Es absolutamente necesario repensar el territorio de acuerdo con la realidad de la Cataluña metropolitana de hoy, la Cataluña de las redes, la Cataluña impulsora de una región euromediterránea.

227. **Información y medios de comunicación**

228. En dicho proceso de reconsideración y reforma de las formas del autogobierno y la participación ciudadana, hay que tener mucho en cuenta el desarrollo y la accesibilidad de la información y de las nuevas tecnologías. Nos adentramos cada vez más en la llamada «sociedad de la información y el conocimiento», determinada por la globalización que representa Internet, y por el enorme alcance de esta red, donde todo tiene cabida –desde

la cultura y la formación al sectarismo y la manipulación, desde la economía y el trabajo a la delincuencia y el terrorismo—, y que dibuja a la vez lo arriesgado de nuevas desigualdades, nuevas exclusiones sociales. Es necesario, pues, saber utilizar las nuevas tecnologías, fomentar su uso igualitario, establecer los derechos y los deberes que están relacionados con ellas.

229. De modo similar, el afianzamiento del autogobierno y la participación pasa por una apuesta decidida por consolidar unos medios de comunicación públicos plurales e independientes, unos medios que deben representar una garantía ante el complejo mercado audiovisual. La ciudadanía necesita una referencia informativa pública de calidad e independiente, propia de sociedades avanzadas y de referencia.

230. **Cultura**

231. La cultura es una de las formas máximas de participación ciudadana, porque surge de las personas, de la sociedad civil, y la función de la Administración no es otra que darle salida, canales de difusión, un medio propicio.

232. La cultura catalana es rica, tiene una larga historia y la ambición de seguir dialogando con las grandes formas de expresión cultural. Los veintitrés años de gobierno de CiU han dejado, sin embargo, un panorama con demasiadas luces y sombras. Estamos lejos de donde podríamos estar, hay demasiados esfuerzos dispersos, demasiadas iniciativas desconectadas, demasiadas carencias de infraestructuras culturales. Se debe contribuir, desde los ayuntamientos, desde la Generalitat y desde el gobierno central, a encauzar sensatamente los recursos públicos para fomentar, potenciar y difundir al máximo las actividades y las creaciones culturales. Para lograrlo, habrá que reconstruir o inventar nuevos diálogos interinstitucionales y entre los diferentes agentes sociales de la cultura.

233. **Un nuevo modelo de financiación para Cataluña**

234. El nuevo modelo de financiación autonómica debe perseguir dos grandes objetivos: mejorar la suficiencia de nuestros recursos y mejorar la capacidad de decisión sobre nuestros recursos. Y eso debe ser compatible con la relación de solidaridad que debemos tener con los otros territorios de España con los que compartimos una comunidad política, una comunidad en la que existe una igualdad de derechos y deberes esencial.

235. Para hacerlo posible, hay que regirse por los siguientes criterios:

- 236. • La creación de una agencia tributaria de Cataluña responsable de la administración de los tributos propios de la Generalitat, de los tributos cedidos y de los tributos compartidos, y que establezca las formas de coordinación y, si se da el

caso, de consorciación con la Administración tributaria del resto del Estado.

237. ● La participación con unos porcentajes aún por determinar y cierta responsabilidad normativa en la totalidad de los impuestos pagados por los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña, todavía inexistente en impuestos como el de Sociedades.

238. ● Los ingresos de la Generalitat por habitante tienden a equipararse progresivamente a los obtenidos en aplicación de los sistemas de concierto y convenio, que son vigentes en las comunidades forales. Aunque los sistemas sean diferentes, el resultado de la aplicación de estos sistemas no tiene que contradecir manifiestamente el objetivo de igualdad.

239. ● Los ingresos disponibles para la Generalitat por la prestación de sus servicios se ajustarán a lo que dispone el artículo 45 del Estatuto de Autonomía y responderán a un criterio de igualdad de ingresos por cápita, rectificado por tres factores: costes diferenciales, nivel efectivo de necesidades y factores demográficos, incluido el factor migratorio.

240. ● La inversión en infraestructuras del Estado en Cataluña tenderá a corresponder al que representa el PIB de Cataluña sobre el PIB del Estado.

241. ● La Generalitat contribuirá a la solidaridad con las otras CC.AA, de manera que los servicios prestados por las diferentes comunidades a sus ciudadanos y ciudadanas puedan alcanzar niveles similares realizando un esfuerzo fiscal similar. Éste, cabe decirlo, es un criterio propio de los países federales.

242. ● La aplicación de estos criterios debe permitir reducir el déficit fiscal de Cataluña con el resto del Estado, de manera que en el plazo de diez años éste se equipare al de territorios de nivel de renta similar en otros países europeos.

243. Es una cuestión importante, necesaria y que preocupa al conjunto de la sociedad catalana. La solución de este problema es un requisito para poder resolver los retos económicos, de productividad y competitividad, así como sociales de nuestro país

244. **PROGRESO ECONÓMICO, PROGRESO SOCIAL**

245. Cataluña, a principios del siglo XXI, afronta una etapa llena de oportunidades. En un contexto económico en el que la internacionalización es un elemento característico, Cataluña debe desempeñar un papel importante, al frente de la economía española y entre las regiones avanzadas de Europa.

246. Los socialistas catalanes tenemos la ambición de que Cataluña continúe siendo el motor económico de España. Queremos que

Cataluña recupere el papel pionero que ha tenido siempre.

247. La Cataluña que ambicionamos sitúa el progreso económico y social como prioridad. Porque en nuestro proyecto económico, que está fundamentado en una mejora de la competitividad de nuestra economía, cohesión social y crecimiento son dos caras de la misma moneda.

248. Sólo una economía competitiva que garantice un crecimiento sostenido y sostenible puede permitir que se lleven a cabo políticas redistributivas realmente eficaces. Sólo con una economía competitiva podremos mejorar el bienestar y las oportunidades de la mayoría de la población.

249. Y es que una sociedad cohesionada y sin exclusión social proporciona las condiciones de un crecimiento estable. Y sólo una alternativa económica basada en una importante mejora de competitividad de nuestra economía puede asegurar las condiciones necesarias para la cohesión social que queremos para nuestro país.

250. Para poder sacar adelante nuestro proyecto de progreso, nos hemos fijado los siguientes objetivos fundamentales:

251. ● Impulsar la competitividad de nuestra economía y situarla en una posición altamente competitiva en un contexto de internacionalización, dotándola de las infraestructuras necesarias en materia de transportes, comunicaciones, telecomunicaciones y red energética.

252. ● Conseguir que Cataluña sea un centro de decisiones económicas importantes. Queremos un país que cree ideas y proyectos. Queremos que Cataluña sea la patria de empresas y emprendedores, que sea un país que crea y atrae a empresas.

253. ● Adaptar el Estado del Bienestar en el siglo XXI y consolidarlo, haciendo que sea más justo y garantizando su sostenibilidad.

254. **Mejorar la competitividad de nuestra economía en un contexto de internacionalización**

255. La internacionalización de la economía es un reto de primera magnitud para Cataluña. Estamos en un contexto económico en lo que nuestra economía tiene que competir en un entorno abierto. Un contexto en el cual los mercados tienen cada vez menos fronteras y en el cual las condiciones de competitividad cambian de forma rápida y, a menudo, inesperada. Éste es un reto que es necesario afrontar con optimismo, porque Cataluña siempre lo ha logrado. Ahora bien, para que Cataluña pueda afrontar con éxito la internacionalización, para que Cataluña tenga unas bases sólidas para la competencia internacional, para afrontar los casos de deslocalización, tiene que dejar atrás

el modelo de productividad basado en costes laborales bajos, trabajo precario y producciones de bajo valor añadido. Si no, nos encontraremos con un modelo que no es sostenible: siempre habrá un lugar donde los costes laborales son más bajos y el trabajo más precario.

256. El modelo que queremos para Cataluña debe basarse en aumentos de productividad. Ésta es la única forma de asegurar el crecimiento estable y sostenible a largo plazo. Queremos dar un paso hacia adelante. Por eso, queremos tener un papel fundamental en la sociedad del conocimiento. Pero no sólo debemos centrarnos en los sectores de las nuevas tecnologías. Los beneficios de los TIC han de extenderse a toda la economía. Y debemos apostar por producciones de alto valor añadido, donde las decisiones y la labor de las personas tengan un elevado impacto.

257. Invertir en conocimiento, en este contexto, se convierte en una apuesta de primera magnitud. Los socialistas consideramos imprescindible la mejora de nuestro sistema educativo y la mejora de la cualificación de los trabajadores/as, tanto los que se incorporan al mercado de trabajo, como los que ya están en él.

258. Los socialistas estamos convencidos de que, para que Cataluña ocupe el puesto que ambicionamos, debe disponer de centros universitarios potentes. Sólo basta con mirar a nuestro alrededor. Todas las regiones pioneras en el mundo los tienen, en Europa o en los Estados Unidos. Atraer a los mejores profesores y a los mejores estudiantes significa tener los mejores profesionales y las mejores ideas del mañana.

259. Asimismo, es necesario invertir en investigación (básica y especializada), así como potenciar el desarrollo aplicado de los frutos de esta investigación. La innovación tecnológica a todo nivel, a la que se debe dar la máxima importancia, es también un factor fundamental, así como el hecho de que los empresarios y emprendedores dispongan de recursos financieros asequibles para financiar sus proyectos.

260. Es necesario que en Cataluña se genere un entorno que favorezca la actividad empresarial, con un marco normativo e institucional estable, sin interferencias aleatorias o partidistas. Con las indispensables condiciones de competencia entre sus empresas. Porque nosotros defendemos la igualdad, la igualdad de oportunidades. Defendemos que las empresas puedan competir en el mercado en igualdad de condiciones.

261. Y por último, pero no por ello menos importante, podemos afirmar con claridad que ambicionamos que Cataluña disponga de grandes centros de decisión económica. Éste es un elemento fundamental para que la economía catalana pueda competir con éxito. Ciertamente, Cataluña tiene un tejido de pequeñas y medianas empresas altamente dinámicas y competitivas, en

muchos casos capaces de situarse a un nivel envidiable. Lo que hace falta es encontrar un equilibrio entre este tejido, al que debemos ayudar para que sea competitivo, y la existencia de grandes centros de decisión. Algunas de nuestras empresas están en condiciones de dar el salto a la primera división. Los poderes públicos deben ayudarlas e incentivarlas.

262. Por otra parte, es necesario acentuar el espíritu emprendedor que caracteriza nuestra sociedad, y que debe seguir caracterizándola. En nuestro tejido empresarial desempeñan un papel fundamental los trabajadores/as autónomos. Protagonistas, sin duda, de la riqueza de nuestra economía, que asumen riesgos e impulsan proyectos de carácter realmente innovador. Son un claro ejemplo de este activo que es el espíritu emprendedor.

263. **La Euroregión y las infraestructuras que necesitamos**

264. Para alcanzar una economía competitiva, para conseguir que Cataluña sea un centro de decisiones económicas importantes, para que pese en un mundo globalizado, debemos situarnos en una región que trascienda nuestras fronteras, y en la que tengamos un papel estratégico.

265. Cataluña debe convertirse en un núcleo importante de una región de diecisiete millones de habitantes, que se extiende desde el sur de Francia, desde Montpellier y Toulouse, hasta Valencia, Zaragoza y Palma de Mallorca. Una región de complementariedades entre sus territorios y que conecta el núcleo central de la Europa comunitaria con el Mediterráneo occidental, con el norte de Italia y el Magreb. Cataluña debe convertirse, en definitiva, en la plataforma de conexión de esta zona con el resto del mundo, y en una verdadera plataforma hacia el resto del mundo.

266. Sin embargo, para que Cataluña sea efectivamente el centro económico, logístico, de ocio y de consumo de esta zona, es imprescindible eliminar los déficits de infraestructuras que tenemos.

267. La dotación de infraestructuras, tanto de transportes y comunicaciones como de telecomunicaciones y energía, adecuadas a las necesidades de nuestra economía, es un elemento fundamental, de primer orden. Sin esta dotación, no es posible mejorar significativamente la productividad de nuestra economía. Los socialistas catalanes ya hemos manifestado en repetidas ocasiones nuestro rechazo al modelo centralista y radial que instauró el gobierno del Partido Popular. Nosotros concebimos una España en red. Una España policéntrica. Y por supuesto también pensamos en una Cataluña en red. Queremos que Cataluña tenga asegurada la indispensable conectividad interior entre todos sus territorios. Ahora, ha llegado el momento de convertir estas propuestas en realidades.

268. **Un nuevo modelo de producción y consumo de energía**

269. Los socialistas queremos cambiar el modelo de producción de energía en nuestro país para contribuir a minimizar el uso de combustibles fósiles y prescindir de la nuclear.

270. En lo que respecta a la producción, apostamos por la generación distribuida y cerca de los lugares de consumo con un incremento significativo de todas las energías limpias, en especial de la energía solar, la eólica y la biomasa hasta llegar a los estándares recomendados por la Unión Europea. El sol, el viento y los vegetales susceptibles de ser transformados en energía son una riqueza más que es preciso evaluar y aprovechar masivamente en la medida de lo posible, respetando siempre las zonas que se decidan proteger. Y eso no sólo por lo que puede ayudar a la preservación del medio, sino porque pueden suponer una fuente de creación de miles de puestos de trabajo.

271. Los socialistas dedicaremos una especial atención a la energía nuclear en lo referente a la vigilancia de los procesos de generación, así como al tratamiento y almacenaje de los residuos que generan las tres centrales en la perspectiva de su sustitución gradual. Ésta tendrá que comportar previa y simultáneamente sendos planos de desarrollo de las zonas donde están ubicadas las actuales centrales de Ascó y Vandellós para minimizar el impacto económico.

272. En lo que respecta al consumo, pondremos en marcha verdaderos planes de ahorro y eficiencia energética que supere el consumo desorbitado que hace que, entre otras cosas, seamos uno de los países que consumen más energía por unidad de PIB de la Unión Europea.

273. **Consolidar nuestro modelo social de Estado del Bienestar y reforzar las políticas de cohesión social**

274. El compromiso para construir una sociedad más justa está en la base de nuestro proyecto y es el que en primer lugar explica las políticas sociales. Además, los y las socialistas catalanes siempre hemos tenido claro que impulsar con decisión las políticas sociales es apostar por una gran inversión productiva para Cataluña. El empujón económico que Cataluña necesita debe servir para profundizar en la igualdad de oportunidades.

275. En esta época de cambios, tenemos que seguir construyendo el Estado del Bienestar (en muchos casos lejos de los estándares europeos) y a la vez amoldarlo al nuevo contexto económico, social, demográfico... Si adoptamos una actitud inmovilista, a la defensiva, sólo debilitaremos lo que ha sido uno de los grandes activos de la socialdemocracia. Debemos ser valientes. Hemos de profundizar en el diseño de un Estado del Bienestar más justo y sostenible, sin dejar de emprender las reformas necesarias para asegurar su viabilidad. Queremos

garantizar y potenciar una educación pública de calidad, un sistema sanitario excelente, unas pensiones dignas para todos y dar un impulso decidido a las políticas de familia. Y debemos llevar a cabo, a la vez, nuevas políticas sociales que den respuesta a las dinámicas de la sociedad post-industrial, ofreciendo oportunidades y seguridad a la ciudadanía. Hemos de explorar nuevos instrumentos, tales como la renta básica. Debemos corresponsabilizar a los ciudadanos y ciudadanas, que deben sentirse partícipes del modelo social que tenemos. Por ello, debemos garantizar también la eficiencia y excelencia en la gestión de los servicios públicos del Estado del Bienestar.

276. El Estado del Bienestar es una piedra angular de nuestro proyecto. Los socialistas consideramos que los poderes públicos deben tener, al igual que las empresas, los autónomos/as o el resto de agentes económicos, un papel relevante en nuestra economía. Los poderes públicos deben facilitar a las familias el hecho de decidir libremente el número de hijos que quieren. Los poderes públicos deben atender las necesidades que se derivan del envejecimiento de la población. Y, al mismo tiempo, deben atender las necesidades de los más jóvenes: trabajo y vivienda son sus principales demandas.

277. Durante mucho tiempo, demasiado, el mercado de trabajo catalán ha presentado graves problemas. Siniestralidad y temporalidad han sido un binomio que, a menudo, lo han caracterizado. La modernización e integración de las políticas activas de ocupación y la formación de las personas, más y mejor ocupación, flexibilidad con seguridad, son, para nosotros, los elementos que han de protagonizar esta nueva etapa.

278. Se ha producido una incorporación masiva de las mujeres a la educación (años ochenta) y una feminización de las universidades. En el ámbito laboral se ha incrementado mucho la tasa de actividad femenina, pero continúan existiendo diferencias significativas entre hombres y mujeres en todos los niveles de estudios: en la ocupación, la retribución, la precariedad, la temporalidad y la promoción en la empresa. Hemos de alcanzar el objetivo marcado por la UE de una ocupación femenina del 60% en el año 2010 promoviendo programas estratégicos para fomentar la contratación femenina y para garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso y el trabajo.

279. Y, evidentemente, para que Cataluña disponga de una sociedad cohesionada, los y las socialistas no podemos desatender la lucha contra la pobreza. Un país moderno y adelantado como el nuestro no puede aceptar resignadamente la existencia de un cuarto mundo con más de 700.000 personas, fundamentalmente mujeres, viviendo por debajo del umbral de la pobreza. No podemos desatender la lucha contra las nuevas formas de desigualdad que surgen con las transformaciones económicas y sociales. No queremos que una parte de la

población permanezca al margen del tren del progreso económico. Progreso económico y progreso social son, como ya hemos dicho, dos caras de la misma moneda.

280. En el mismo sentido, con una dimensión esencial para la cohesión, es necesario arbitrar las políticas que faciliten y garanticen el acceso a la ciudadanía, es decir, la plenitud del reconocimiento de los derechos y deberes, de la participación, de las personas inmigradas. Nuestra sociedad debe saber incorporar en condiciones de igualdad a los nuevos ciudadanos y ciudadanas que proceden de la inmigración, que hoy por hoy representan un 10% de la población de Cataluña. Ésta es una realidad que no se puede ignorar y que representa, tanto para la cohesión social como para la solidez democrática, uno de los mayores retos, y a la vez una de las mayores oportunidades, de nuestra sociedad.

281. **Nuevos sectores nuevos valores: empresa y socialismo**

282. En el marco de la economía del conocimiento, es necesario innovar no sólo por lo que respecta a los modelos productivos, sino también en relación a las estrategias de garantía de la cohesión social. De hecho, en los últimos años, en muchas sociedades europeas se ha dado un proceso de innovación en los modelos de organización productiva, en las estrategias de motivación y en los mecanismos de solidaridad social.

283. La economía social y el tercer sector son campos en los que esta voluntad de innovación se ha puesto de manifiesto. En este sentido, es necesario prestar atención en relación a nuevas experiencias tales como:

284. ● La potenciación de criterios de sostenibilidad ambiental y de responsabilidad social en el desarrollo de las empresas. En una sociedad cada vez más responsable, hay una serie de criterios que deberían ser elementos decisivos en el gobierno de las empresas. En este sentido, la responsabilidad social de las empresas y la responsabilidad corporativa adquieren especial importancia.

285. ● Los movimientos de consumo responsable (y de creación de etiquetas sociales) que condicionan las decisiones de consumo al cumplimiento de criterios de responsabilidad social de las empresas.

286. ● La emergencia del tercer sector, y en especial de la economía social, como sector creador de ocupación, que no sea un foco de ocupación precaria, sino, todo lo contrario, de trabajo estable fuertemente vinculado a la comunidad, así como la banca ética, que incorpora criterios de rentabilidad social a la hora de determinar sus inversiones.

287. ● La introducción del concepto de «*family friendly*» en las

empresas incorpora acciones para la conciliación de la vida familiar, personal y laboral.

288. La economía social tiene mucho que decir en un sector emergente de la nueva economía como es el de los servicios a las personas (servicios sociales, culturales, de proximidad y de ocio), que es uno de los sectores que previsiblemente creará más ocupación en los próximos años en nuestra economía.

289. **MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA: POR UNA CATALUÑA AVANZADA**

290. El escenario de consolidación de la democracia, inédito en la historia de España, con la alternancia en los distintos niveles de gobierno de diferentes formaciones políticas, ha ayudado a centrar una parte importante del debate político en la calidad de la democracia, o, lo que es lo mismo, en la garantía efectiva de los derechos de las personas, de servicios públicos de calidad para todo el mundo, de unas expectativas de formación, de trabajo y de proyección personal al alcance de todos los ciudadanos y ciudadanas.

291. En el ámbito de Cataluña, la formación del gobierno del PSC, ERC e ICV-EUA, que combina la vertiente de izquierdas con la catalanista, ha significado la superación de la perversa manipulación doctrinaria ejercida por el nacionalismo conservador, que dividía la sociedad catalana entre nacionalistas (patriotas, buenos ciudadanos) y no nacionalistas (antipatriotas o sucursalistas, malos ciudadanos), dejando en segundo plano las cuestiones que determinan el progreso y la calidad de la democracia.

292. Cualquier cuestión social podía ser tocada y desvirtuada en función de esta dicotomía interesada y partidista, desviándola en beneficio de la confusión entre Cataluña/Pujol/CiU.

293. Afortunadamente, la clara mayoría ciudadana representada en el actual gobierno de la Generalitat ha deshecho este equívoco pernicioso –que ha hecho daño en el país no sólo a efectos internos, sino también en su proyección en el resto de España– y ha permitido visualizar y sintetizar de modo coherente la doble componente mayoritaria que define a la sociedad catalana contemporánea: el catalanismo y el progresismo.

294. El acuerdo de gobierno de las tres formaciones que integran el gobierno de la Generalitat y las primeras decisiones que ha tomado –a pesar del bombardeo político y mediático a que ha sido sometido desde el primer día y hasta prácticamente el 14 de marzo, destinado a romper el entendimiento de gobierno y las acciones correspondientes– están claramente orientados hacia la realización de estas políticas.

- 295. En el contexto internacional, la ola neoliberal y la imposición de un supuesto «pensamiento único» fruto del derrumbamiento del bloque soviético barrió progresivamente, durante los años 90, el prestigio de las políticas de igualdad social propias del Estado del Bienestar desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial en los estados más adelantados de Europa.

- 296. El ultraliberalismo thatcherista y reaganista puso drásticamente en cuestión los derechos sociales y económicos de las personas en una democracia moderna, como si en lugar de un Estado de derecho, tuviésemos una selva donde todo el mundo lucha contra todo el mundo para prosperar, con el argumento de que, con el simple esfuerzo personal, el Estado liberal ofrece las mismas oportunidades a todo el mundo.

- 297. Este espejismo, largamente difundido como verdad dogmática, ha comportado una notable regresión en los derechos sociales y económicos de muchas personas, y se ha producido la paradoja –sólo aparente– de que cifras macroeconómicas favorables encubran una ocupación precaria y de baja calidad y un aumento de la exclusión, un fenómeno que hemos vivido señaladamente en España bajo el gobierno del Partido Popular.

- 298. Contra este modelo que, más que neoliberal, se debería llamar, sin tapujos, de primaria explotación capitalista, las sociedades más avanzadas y equilibradas dibujan otra perspectiva, la de un Estado democrático con derechos y obligaciones sociales y económicas para todas las personas, con acceso garantizado a los servicios públicos esenciales, la prestación y la responsabilidad de los cuales corresponde a los diferentes niveles de la Administración.

- 299. **Las nuevas necesidades**

- 300. Hablar de promoción de los servicios públicos el año 2004 no significa, de ninguna manera, volver a políticas estatistas pretéritas ni defender un paternalismo social propio de regímenes populistas. Al contrario, significa dar respuesta a las necesidades de la sociedad contemporánea, necesidades que a menudo son nuevas y cambiantes, como consecuencia del acelerado avance de la globalización y de la sociedad de la información y el conocimiento, así como de realidades sociales que, veinte o treinta años atrás, eran inexistentes o minoritarias.

- 301. Se necesitan, así pues, más y mejores servicios públicos:

- 302. — Para permitir a los trabajadores y trabajadoras la conciliación de la vida laboral, familiar y personal.

- 303. — Para proporcionar servicios domiciliarios o de respiro a los ancianos, a los enfermos de larga duración, a las personas discapacitadas, así como a las familias o conocidos que puedan cuidarles.

- 304. — Para dar una respuesta integral, sanitaria y social, a las necesidades de salud y de integración social de las personas con dependencia: ancianos, personas con discapacidad, enfermos mentales y enfermos crónicos.
- 305. — Para atender las necesidades de las personas drogodependientes.
- 306. — Para prevenir la exclusión social de los inmigrantes extracomunitarios y favorecer su integración social.
- 307. — Para formar y facilitar el acceso al trabajo de los jóvenes.
- 308. — Para combatir y eliminar la violencia de género.
- 309. — Para garantizar una atención sanitaria pública que responda a los niveles de calidad de una sociedad avanzada. Con una nueva atención primaria que debe ser la referencia de los ciudadanos y ciudadanas para los problemas de salud y la prevención de las enfermedades, con unos servicios hospitalarios modernos y eficaces, y con unos servicios de urgencia que proporcionen un buen nivel de respuesta.
- 310. — Para dar garantías de protección ante los problemas de salud emergentes derivados del medio ambiente o de los alimentos.
- 311. — Para permitir, en definitiva, que todo el mundo pueda aprovechar al máximo las oportunidades para vivir en plenitud y con salud, cada una de las etapas de la vida.
- 312. Esta filosofía del servicio público, absolutamente moderna, exige una capacidad de reacción ágil y rápida ante las nuevas formas de desigualdad (paro juvenil, paro femenino, nueva pobreza urbana, feminización de la pobreza, desigualdades en salud fruto de las condiciones de vida, violencia no reivindicativa, etc.).
- 313. Y exige también la concertación y colaboración de las autoridades estatales centrales con las comunidades autónomas y, muy especialmente, con los ayuntamientos, porque muy a menudo la prestación de los servicios se hará desde el nivel próximo al ciudadano, que es el local.
- 314. **Las nuevas políticas**
- 315. Conviene enfrentar esta política social de progreso, basada en la universalidad, la mejora constante y la calidad de los servicios públicos con la conciencia que no comporta una carga inalcanzable para el Estado, como sostienen sus detractores neoliberales: el gasto público en un sistema de atención a la dependencia, por ejemplo, genera actividad económica, proporciona ingresos fiscales y puestos de trabajo, ahorra prestaciones de paro y gasto sanitario.

- 316. En realidad, en los servicios sociales, y en su mejora, encontramos uno de los yacimientos de ocupación más importantes y uno de los sectores de trabajo más intensivos. Además, la mayoría de estos trabajos benefician a los colectivos que tienen especiales dificultades de inserción laboral (jóvenes, mujeres, personas mayores de 45 años, etc.) y contribuyen a rebajar la tasa de paro y a incrementar la de actividad.
- 317. La inversión en cohesión social y en políticas de bienestar significa, también, invertir en capital humano, fundamentalmente para las próximas generaciones y para el futuro del país.
- 318. La inversión educativa, la formación profesional de nuestros trabajadores/as, la inversión sanitaria, la cultura de los servicios sociales avanzados, etc., son inversiones productivas de largo alcance, a parte de la expresión del grado de modernidad, de libertad y de desarrollo de nuestra sociedad.
- 319. Es inexcusable, pues, que el gobierno de una sociedad que quiere ser avanzada y pionera adopte políticas que den respuesta a las profundas transformaciones que ha vivido esta sociedad.
- 320. Políticas sociales, políticas de apoyo a las familias, como las hemos llamado últimamente, políticas, en definitiva, de servicio a todas las personas, independientemente de sus circunstancias.
- 321. Porque lo que es importante señalar es que las políticas de apoyo a las personas no pueden partir, como se había hecho tradicionalmente, de modelos prefijados y monolíticos, sino de la adaptación de las acciones de la Administración a las realidades plurales de la sociedad.
- 322. Es preciso promover un nuevo contrato social entre hombres y mujeres que propugne compartir las responsabilidades familiares, compartir el trabajo, compartir el poder y promueva condiciones que posibiliten la igualdad de oportunidades, para crear una sociedad donde hombres y mujeres puedan desarrollar sus capacidades y se enriquezcan mutuamente en la vida personal, familiar y social.
- 323. La sociedad plantea hoy en día situaciones que antes eran poco frecuentes. Ha crecido el número de personas que viven solas, mayoritariamente mujeres, el de las familias monoparentales, el de las personas que deben conciliar las responsabilidades laborales con las familiares, hay más gente de la tercera edad que necesita atención en su casa, mujeres y familias enteras que viven con recursos limitados o insuficientes, grupos familiares separados por el fenómeno de la inmigración, etc.
- 324. Los ayuntamientos han dado a menudo la primera respuesta a esta diversidad de nuevas necesidades familiares. Lo han hecho sin tener, en muchos casos, ni recursos ni competencias

suficientes para garantizar el servicio a las personas.

- 325. Por ello es necesario que inspiremos políticas en esta dirección, políticas amplias, sólidas y decididas, porque creemos en la igualdad social, en la libertad de las personas y las familias, en el derecho a una vida digna, en la solidaridad intergeneracional.
- 326. La adaptación de las políticas sociales a estas realidades nuevas y cambiantes requieren a la vez ductilidad y decisión: ante la constatación de los problemas es necesario plantear respuestas. Por ejemplo, en el caso de las desigualdades entre mujeres y hombres, si constatamos que, en igualdad de condiciones laborales, las mujeres cobran menos que los hombres, es preciso asegurar la igualdad de derechos sin más dilación.
- 327. En este caso, como en otros, la perspectiva para promover una sociedad igualitaria, progresista y avanzada debe ser forzosamente interdepartamental. Porque mejorar la calidad de vida de todo el mundo y hacer valer sus derechos no se consigue ejerciendo un asistencialismo caritativo, sino estableciendo las condiciones que garanticen este progreso colectivo. Y eso significa poner en juego áreas, iniciativas y esfuerzos muy diversos.
- 328. Es preciso combinar, pues, la respuesta a las necesidades directas e inmediatas con el diseño de políticas de previsión y reformas legales y administrativas que eliminen carencias y desigualdades que no corresponden a un Estado del Bienestar y de progreso.
- 329. Así, si urge el relanzamiento de verdaderas políticas de vivienda social como las anunciadas por los nuevos gobiernos catalán y español, debemos acompañarlas de unas políticas urbanísticas de alcance más amplio.
- 330. Es preciso afrontar rápidamente medidas contundentes e integrales para la erradicación de la violencia de género. Ésta es la manifestación más grave y brutal de la desigualdad y de los modelos culturales de la relación entre hombres y mujeres. Es preciso combinar políticas de atención eficaz para las mujeres que sufren violencia que combinen servicios de información de proximidad y equipamientos de recuperación integral (tanto equipamientos de acogida como de apoyo a las mujeres que no necesitan residencia pero si atención), como políticas que posibiliten el cambio de mentalidad en la sociedad. Debemos apostar inicialmente por la tolerancia cero hacia todas las formas de violencia de género.
- 331. Defender la «ciudad compacta» contra la urbanización masiva de espacio libre, con el objetivo de mantener un equilibrio entre el territorio habitado y el entorno natural comporta mejorar significativamente la calidad de vida en los núcleos urbanos, trabajar por la dignidad y el progreso de todos los barrios,

equilibrando el esfuerzo que se hace en las áreas de nueva urbanización y la sostenibilidad de los barrios tradicionales.

332. Debemos perfilar, pues, un modelo que tenga en cuenta las interacciones que se producen entre los diferentes tipos de familias y comunidades, entre la educación, la diversidad lingüística y cultural y el acceso colectivo a las nuevas tecnologías, entre la nueva inmigración y la asistencia sanitaria, la vivienda, la ocupación y la enseñanza (es imprescindible potenciar las medidas y los proyectos de mediación entre comunidades, para favorecer la convivencia y el mutuo conocimiento, clave para una integración razonable), entre los jóvenes y la precariedad laboral, la independencia económica y el acceso a una vivienda digna y entre las mujeres y la precariedad laboral, las pensiones dignas, los horarios laborales y comerciales y el transporte.

333. **EL COMPROMISO CON LA SOSTENIBILIDAD**

334. Para los y las socialistas, las políticas relacionadas con el medio ambiente deben basarse en un amplio consenso entre la ciudadanía, las administraciones públicas y los sectores económicos para promover un cambio en las actitudes individuales y colectivas.

335. En este sentido, apostamos por hacer una gestión responsable, en la línea de las directrices establecidas en la Estrategia de Desarrollo Sostenible de la Unión Europea, para poner en marcha políticas efectivas de mejora de la calidad ambiental.

336. Esta estrategia pasa por integrar las preocupaciones medioambientales en el resto de las políticas públicas haciéndolas compatibles con una economía de mercado y con una participación activa de la ciudadanía.

337. El medio ambiente ya no puede ser tratado como un hecho aislado. Se plantea a escala mundial una nueva tendencia: la necesidad de apostar por una economía ambientalmente sostenible, una «eco-economía», capaz de demostrar que se puede reestructurar la economía global para que sea compatible con el ecosistema del planeta y con el progreso económico y el desarrollo social.

338. El PSC, en este sentido, propone en el marco de las nuevas tendencias mundiales, una nueva política medioambiental con el objetivo fundamental de hacer compatible la preservación de la diversidad biológica y la conservación de nuestros recursos naturales con la actividad y el progreso económico y el bienestar social.

339. Se hace del todo imprescindible poner fin a la degradación ambiental. Es el momento de hacer políticas decisivas en defensa del medio ambiente para mejorar la calidad de vida de nuestra sociedad.

- 340. En este sentido, es prioritaria la elaboración de un verdadero Plan de Prevención de Riesgos Ambientales, en el cual se evalúe con carácter territorial y sectorial los posibles riesgos y se dote de los correspondientes instrumentos, tanto normativos como administrativos, para hacer frente a aquellos episodios que comporten peligro para la salud y seguridad de las personas.
- 341. Queremos implantar una política hidráulica que, bajo los criterios de una nueva cultura del agua, garantice el suministro de agua en cantidad y calidad suficientes, así como proteger de modo especial aquellos recursos hídricos más frágiles como por ejemplo el Delta del Ebro y sus aguas. Consideramos que otra política del agua es posible, apostando por políticas hidráulicas que respeten el territorio y los ecosistemas, favoreciendo el ahorro, la reutilización y la gestión eficiente de los recursos, mediante procesos de saneamiento y depuración y nuevas políticas, favoreciendo otras alternativas de captación de los recursos, como por ejemplo los procesos de desalinización.
- 342. Es preciso impulsar un nuevo modelo de ciudad compacto y accesible, ambientalmente sostenible y socialmente equitativo mediante el impulso de actuaciones de rehabilitación urbana, dando mayor relevancia y conexión a los espacios públicos, y mejorando la eficiencia y la universalización de los servicios urbanos y promoviendo esquemas de movilidad sostenible, favoreciendo el acceso y el fomento de los medios de transporte público.
- 343. En este sentido, se hace del todo imprescindible impulsar una ocupación sostenible del suelo, la regeneración de los espacios periurbanos, la protección de los espacios naturales y la valoración de los espacios agrícolas y forestales.
- 344. Los socialistas queremos, en definitiva, un nuevo enfoque del crecimiento urbanístico, haciendo realidad una política de usos del territorio que recupere el concepto de espacio natural, espacio agrario, espacio abierto y abandone definitivamente la idea de que el único centro de interés es el ámbito urbano o urbanizable.
- 345. En Cataluña hay cerca de 2 millones de hectáreas forestales, el 61% del territorio, por lo que merecen una atención específica, sobre todo por la proliferación y la gravedad de los incendios forestales que se han ido produciendo a lo largo de los últimos años.
- 346. En este sentido es necesaria una acción decidida para evitar estos incendios, una labor de prevención y vigilancia y una gestión forestal basada en criterios de sostenibilidad, con el desarrollo de instrumentos administrativos adecuados.
- 347. Cataluña es una de las zonas costeras mediterráneas con una mayor presión turística y urbanística, sometida a una fuerte

degradación y a graves problemas de contaminación y regresión. Por ello debemos apostar por un modelo de desarrollo sostenible que proteja el litoral fijando unos criterios generales de ordenación y gestión, tanto de la costa como de las aguas marítimas, sus fondos y la calidad de las mismas.

- 348. En otro orden de cosas, se deben potenciar medidas para la minimización de los residuos domésticos, agrícolas, industriales, mineros, de la construcción, y la gestión de los residuos especiales, como por ejemplo los radiactivos y los barros de las depuradoras, promoviendo la creación de infraestructuras necesarias para el tratamiento más adecuado, buscando un equilibrio territorial basado en una política de consenso y apostando por un modelo que favorezca la reutilización y reciclaje de los residuos.

- 349. Por otra parte, es preciso garantizar un nivel más alto de protección ambiental y avanzar en la investigación de soluciones efectivas y viables. La política de prevención, con la reducción del consumo de materias primas y de energía, y la disminución del uso de sustancias tóxicas, son las líneas maestras de esta protección.

- 350. Es del todo necesario un nuevo modelo energético que favorezca una mayor eficiencia energética y el incremento significativo de todas las energías limpias, en especial de la energía solar, la eólica, la biomasa y la sustitución gradual, ordenada en el tiempo, de la energía nuclear.

- 351. Es preciso trabajar por una mejora de la gestión de la calidad del aire, con la reducción de los procesos de contaminación atmosférica, con instrumentos normativos y fiscales. En este sentido, es imprescindible cumplir los compromisos del Protocolo de Kioto.

- 352. Los socialistas queremos conseguir una sociedad basada en criterios medioambientales, promoviendo una conciencia empresarial nueva y buscando la complicidad necesaria del sector privado en las decisiones y en las transformaciones sociales que implica el proceso hacia la sostenibilidad.

- 353. Para avanzar en esta dirección, es necesaria la corresponsabilidad y la participación ciudadana. Es necesaria, pues, una implicación de la ciudadanía en los procesos de decisión, a través de acciones que favorezcan esquemas de democracia participativa. En este sentido, y de acuerdo con los acuerdos internacionales de las cumbres mundiales de Río y Johannesburgo, es el compromiso de los y las socialistas extender en el ámbito local la elaboración y aplicación de los procesos de la Agenda 21, y el desarrollo de planes de acción ambiental que permitan la adopción de estrategias de desarrollo sostenible, poniendo en práctica aquella máxima de pensar globalmente y actuar localmente. accions que afavoreixin esquemes de democràcia participativa.

354. **6/ LOS MUNICIPIOS: MÁS FUERTES, MÁS PRÓXIMOS Y DE CALIDAD**

355. Los ayuntamientos han sido un motor fundamental para el desarrollo económico, social y democrático de Cataluña. Pero también han sido y son un observatorio privilegiado para detectar y responder a las necesidades de una sociedad cada vez más compleja y exigente con aquello que constituye la administración más próxima a la ciudadanía.

356. Gracias a la acción municipal, se han resuelto carencias importantes en servicios, infraestructuras y equipamientos que han transformado nuestros pueblos y ciudades en los verdaderos espacios para vivir que hoy todos conocemos. De hecho, hoy la realidad y la actividad local de los ayuntamientos ha cambiado sustancialmente desde la aparición de los primeros ayuntamientos democráticos.

357. Precisamente ahora que conmemoramos los 25 años de las primeras elecciones municipales desde el restablecimiento de la democracia podemos ver con perspectiva histórica el trabajo desarrollado desde el municipalismo de progreso. Sólo desde la visión municipalista y la confianza absoluta en la capacidad del poder local se han podido desarrollar las políticas de progreso económico, solidaridad y bienestar que han dado lugar a los territorios cohesionados y sostenibles que hoy dibujan el mapa catalán, pero que también han hecho posible la extensión de valores como el civismo, la convivencia o la promoción y democratización de la cultura.

358. Nos encontramos, pues, ante un momento importante para el municipalismo de progreso. Un momento encabezado por el punto de inflexión que supone este primer cuarto de siglo y por el nuevo escenario político surgido en la sociedad catalana y española que se desprende de las últimas contiendas electorales.

359. En un mundo cada vez más globalizado y en transformación permanente es más necesario que nunca continuar trabajando en la construcción de unos municipalismos más fuertes, más próximos y de calidad desde donde encarar el futuro de los gobiernos locales y el compromiso con nuestros ciudadanos y ciudadanas.

360. **UNOS AYUNTAMIENTOS FUERTES**

361. Desde el municipalismo catalán hemos impulsado un modelo de ciudad amable con su gente. Con unas ciudades que día tras día se han transformado para dar mejores servicios a la ciudadanía y que han generado los municipios para vivir, los municipios para convivir de los que hoy podemos disfrutar.

- 362. En esta realidad, también las nuevas tecnologías, los movimientos migratorios, el acceso a la vivienda, la sostenibilidad, las políticas de familia, la vejez o las situaciones de dependencias aparecen como algunos de los nuevos retos que la agenda local deberá afrontar durante los próximos años. En definitiva, nuevas políticas que se unen a una actuación municipal que durante los últimos años ha estado muy por encima de aquello que realmente ha dibujado el marco competencial actual.
- 363. Ante ello son necesarios unos ayuntamientos fuertes. Unos ayuntamientos apoyados por la cooperación y colaboración institucional entre los diferentes niveles de gobierno desde donde encarar conjuntamente un pacto local que reconozca políticamente la necesidad de más competencias para los ayuntamientos con un nuevo marco financiero que permita desarrollar tareas de cooperación y coordinación entre las diferentes administraciones que actúan en el territorio.
- 364. El pacto local tiene una oportunidad con esta nueva etapa política para establecer una nueva relación entre la Generalitat y los municipios, basada en la confianza mutua, la cooperación y el reconocimiento entre otros de los alcaldes y alcaldesas como representantes de la Generalitat en el territorio.
- 365. Durante los últimos años, el proceso descentralizador se ha centrado en el ámbito autonómico. Ha llegado el momento de encajar de forma decidida el Gobierno local en el marco del Estado de las autonomías.
- 366. Los socialistas queremos completar este desarrollo político pendiente, considerando que desde la proximidad, y en aplicación del principio de subsidiariedad, los ayuntamientos deben gestionar todas aquellas competencias que puedan prestar con efectividad. En definitiva, trabajar para hacer efectivo aquello que la modificación de la ley municipal catalana de 2002 ya recogió al dar por primera vez rango legal al principio de subsidiariedad. Principio reconocido por la Carta Europea de Autonomía Local y que supone a escala europea una apuesta clara por procurar que las competencias se atribuyan, de modo preferente, a las autoridades más próximas a la ciudadanía.
- 367. Por ello, defendemos este nuevo marco de relaciones. Un marco desde el que traspasar a los ayuntamientos competencias en materia de educación, de vivienda, de atención primaria y sanitaria y políticas de ocupación activas; siempre, evidentemente, acompañadas de las dotaciones presupuestarias necesarias para poder prestar estos servicios con la calidad que los ciudadanos y ciudadanas exigen, y a la que tienen pleno derecho.
- 368. Un nuevo pacto local, desde donde los y las socialistas también continuaremos impulsando el trabajo en clave de red,

impulsando la coordinación y cooperación entre los gobiernos locales comprendidos en un territorio, a fin de desarrollar políticas coherentes y sostenibles.

369. Del mismo modo, continuaremos trabajando con el objetivo de impulsar los gobiernos locales supramunicipales como instrumentos reales de mejora del sistema local y como espacios más eficientes de coordinación de las diferentes redes de servicios públicos que contribuyan al aumento de la calidad de vida.

370. Así pues, es preciso aprovechar este momento. Ha llegado la hora de reforzar los ayuntamientos para construir la Cataluña del futuro. Desde la proximidad, para dar más y gestionar mejor, y siempre al servicio de los ciudadanos y ciudadanas.

371. **UNA FINANCIACIÓN LOCAL ADECUADA A LA REALIDAD MUNICIPAL**

372. La reforma de la ley de Haciendas Locales desencadenó la preocupación generalizada del mundo local que, después de años de reivindicación, vio como una vez más quedaba pendiente la resolución satisfactoria de la situación financiera del ámbito municipal.

373. Ante ello, nos encontramos con unos municipios que deben hacer frente a una agenda local que va más allá de las obligaciones que legalmente les corresponden, con una ley y estabilidad presupuestaria que ha limitado el nivel decisorio y de inversión municipal y una compensación insuficiente ante la supresión del IAE.

374. En definitiva, nos encontramos ante una realidad municipal que requiere la mejora de la financiación local. Una mejora que, desde el consenso, ponga en marcha las iniciativas necesarias para la reforma de la ley de Haciendas Locales, para que los ayuntamientos dispongan de los recursos adecuados para prestar aquellos servicios que ahora ya tienen atribuidos y los que les corresponda prestar en el marco de la reordenación de competencias entre niveles de gobierno.

375. Queremos que éste sea un marco financiero estable, claro y suficiente para los municipios, que cuente con recursos tanto para prestar los servicios complementarios o de sustitución de otras administraciones que actualmente se desarrollan y que están calculados en un 30% del gasto corriente, así como para las nuevas prestaciones públicas derivadas de las actuales coyunturas socioeconómicas.

376. Creemos que la participación de los municipios en los tributos del Estado debe garantizar una financiación superior a la vigente. Por ello, abogamos por el establecimiento de sistemas de

nivelación para aquellos casos en los que la participación en la cesta de impuestos estatales sea insuficiente o pueda representar una minoración de los ingresos locales.

377. Asimismo, queremos un fondo de compensación, un fondo solidario para aquellos municipios que, ya sea por su población o por una actividad económica inferior, puedan perder recursos económicos. Un fondo que garantice que estos municipios no pierdan ingresos.

378. Del mismo modo, defendemos que la Generalitat de Catalunya contribuya también, a través de sus fondos apropiados, a garantizar una financiación suficiente para los servicios que prestan los ayuntamientos. Pero también el afianzamiento de las áreas metropolitanas y las grandes ciudades debe ser un punto esencial de la reforma de las haciendas locales. Una reforma que debe poner instrumentos específicos de financiación a disposición de las grandes ciudades y de las áreas metropolitanas, a efectos de afrontar adecuadamente los servicios singulares que deben atender y el radio de acción territorial en que se prestan. Unos instrumentos específicos que tendrían que materializarse fundamentalmente a través de tres vías: mediante el alcance más amplio de sus responsabilidades tributarias; la creación del mecanismo de subvenciones especiales para la financiación de los servicios de capitalidad y de los que generan externalidades en el territorio; la consideración de unas necesidades de gasto mayor que la fórmula de distribución de las subvenciones de carácter general.

379. Desde esta perspectiva, desde el socialismo, defendemos la necesidad de avanzar en la construcción de un modelo de financiación que responda a las necesidades actuales y futuras de un mundo local en constante crecimiento. Un modelo que nos ha de aproximar a los niveles de gasto existentes en otros estados descentralizados de nuestro entorno. En definitiva una financiación orientada a llegar a la proporción de la descentralización del gasto público del 40% en el ámbito estatal, el 30% en el ámbito autonómico y el 30% en el ámbito local.

380. **TERRITORIOS COHESIONADOS, SERVICIOS DE CALIDAD**

381. Para los y las socialistas, el espacio local ha sido un elemento clave para garantizar la cohesión social y territorial. Una cohesión que ha encontrado sus pilares en la ocupación, el acceso a la vivienda, la sanidad, los servicios sociales, la educación, el deporte o la cultura. Pero también a través de la seguridad, el acceso a las nuevas tecnologías, la democracia, la transformación urbanística de nuestros barrios o el respeto al medio ambiente.

382. La articulación de esta cohesión social y territorial ha sido construida desde la convicción de los gobiernos locales en el

desarrollo de unos servicios de calidad y unas políticas públicas adecuadas para garantizar el bienestar de todos. Pero también desde la educación y la transmisión de valores que, como el civismo, la tolerancia, el diálogo y la diversidad, han sido bandera del socialismo.

383. Las características de las sociedades actuales, y los cambios sociales, económicos y tecnológicos hacen necesario que desde el municipalismo continuemos defendiendo y garantizando la cohesión social y territorial como eje fundamental para mantener el bienestar, la calidad de vida de nuestros territorios y los niveles de calidad de nuestros servicios públicos.

384. Los ayuntamientos tenemos que continuar impulsando este modelo de cohesión territorial y social basado en el desarrollo de políticas de bienestar, de transformación urbanística de nuestros barrios y ciudades. Unas políticas y servicios compatibles con un desarrollo sostenible y respetuoso hacia el medio ambiente, sin los cuales la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas se vería sensiblemente reducida.

385. El municipalismo tiene el reto de garantizar a todos los ciudadanos y ciudadanas, independientemente de donde vivan, el derecho a recibir los mismos servicios públicos y de la misma calidad. Pero también es preciso que en esta actuación continuemos prestando una atención especial a aquellos sectores de población que, por sus características sociales o económicas, requieren una atención especial por parte de nuestros municipios y de su administración. En este sentido es preciso que, desde el socialismo, garanticemos la calidad de vida y el bienestar de nuestra gente de la tercera edad, de nuestros jóvenes, de las personas discapacitadas y de las familias.

386. **UNOS AYUNTAMIENTOS PRÓXIMOS**

387. La proximidad es uno de los principales activos del mundo local. Son muchos los factores que han resultado esenciales para situar a los gobiernos locales en el nivel de actuación actual, siendo su proximidad el elemento que tal vez más ha incidido en su intensa actividad. El hecho de ser la administración más próxima a la ciudadanía ha actuado en muchos casos como motor de respuesta para atender a las demandas y necesidades ciudadanas derivadas de los cambios sociales, económicos y tecnológicos. Un aspecto al que cabe añadir la capacidad de los municipios para intervenir en diferentes ámbitos de actividad, supliendo o complementando los servicios competencia de otras administraciones públicas o prestando servicios nuevos.

388. Para nosotros, Cataluña es principalmente su gente y sus pueblos, sus barrios, sus familias y su tejido asociativo. Desde esta convicción, los y las socialistas tenemos la certeza de

que el máximo acercamiento del poder de decisión a los ciudadanos y a las ciudadanas no sólo incrementa la eficacia de la administración, sino que también se convierte en un factor importante de cohesión como comunidad.

389. Es desde los ayuntamientos desde donde mejor se pueden gestionar los problemas que puedan tener los ciudadanos y ciudadanas. Por su proximidad, pero también por su ámbito de actuación, mucho más reducido que el del resto de administraciones. Por otro lado, es obvio que para los ciudadanos y ciudadanas es más cómodo y más fácil acceder a la administración local, lo que es un inequívoco símbolo de proximidad.

390. Es fundamental que los municipios puedan tomar decisiones sobre aquellas políticas, sobre aquellos servicios que están prestando. El reconocimiento legal de esta situación y la consiguiente dotación de capacidad de actuación y de los recursos necesarios se ha convertido en un objetivo fundamental para garantizar la justicia y la equidad.

391. Por ello, los y las socialistas defendemos unos ayuntamientos próximos a la ciudadanía. Una proximidad que también debe tener una correspondencia real con un traspaso de competencias adecuado a las características específicas del mundo local catalán. Desde la proximidad, y de acuerdo con el principio de subsidiariedad, los ayuntamientos deben gestionar todas las competencias que puedan prestar con efectividad.

392. **CIUDADES SEGURAS, TRANQUILAS Y CÍVICAS**

393. El principal patrimonio de las ciudades y los pueblos es su gente. Las personas que forman parte de la población son el alma y el motor del municipio. Por ello es muy importante que los ayuntamientos fomenten los valores de la convivencia ciudadana. Es preciso, así pues, promover una ética ciudadana de respeto, civismo, tolerancia y convivencia. Una cultura ciudadana en que la solidaridad, el diálogo y el entendimiento sean las herramientas de relación entre las personas que hagan de la convivencia un motor para garantizar unas ciudades tranquilas, más humanas y amables.

394. Pero, tan importante como la relación entre las personas, es la relación entre la persona y la ciudad. Los ayuntamientos son la principal administración, por ser la más próxima a la ciudadanía, que debe preocuparse para que la ciudad esté en perfectas condiciones para dar el mejor servicio a su gente. Todo eso hace que los y las socialistas continuemos consolidando el valor del civismo desde los ayuntamientos. Un civismo en estrecha relación con el respeto al medio urbano: la relación entre la persona y la ciudad. Por ello defendemos un modelo de municipio que luche contra comportamientos tan negativos como el

aparcamiento incontrolado, la suciedad en la vía pública de los animales de compañía, o la contaminación acústica, entre otros.

395. Para las mujeres y los hombres socialistas, la seguridad siempre ha sido un servicio fundamental que las administraciones públicas deben facilitar a la ciudadanía. En las ciudades, los problemas de convivencia o la vulneración de la normativa administrativa son las principales causas de conflicto ciudadano. Precisamente durante los últimos años han sido los policías municipales quienes, con su tarea diaria, han compensado el déficit de efectivos policiales en trabajos que no son de su competencia.

396. Por ello, defendemos el municipio como una pieza clave en la elaboración de políticas orientadas a dar respuesta a las necesidades reales de la ciudadanía, y la proximidad como el elemento fundamental para su éxito. Son necesarias políticas urbanas integradoras y estrategias para intentar actuar sobre las causas de la delincuencia y de la inseguridad. Las políticas de prevención y desarrollo social serán siempre el motor de nuestros planteamientos en materia de seguridad.

397. Es preciso un único sistema de seguridad coordinado con el resto de autoridades y una integración de las formas de actuación operativas para dar un mejor servicio a las personas. Por ello reclaman un pacto para la seguridad, en el cual las tres administraciones elaboren las bases de un sistema coordinado con un sistema de información único.

398. El municipalismo impulsará la justicia de proximidad con la creación de órganos jurisdiccionales locales, que serán los instrumentos específicos para resolver todos los conflictos que afecten a la convivencia ciudadana.

399. **UNAS ADMINISTRACIONES MODERNAS, EFICACES Y AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO**

400. Cada vez más, la ciudadanía exige una mejor prestación de servicios públicos. Y hablar de calidad de servicio en la gestión municipal es hablar también de las aplicaciones de las nuevas tecnologías y de los cambios en la dinámica del trabajo. En este sentido, la administración tiene el reto de hacer más asequible la maquinaria municipal, tanto de modo personal como a través de medios técnicos.

401. Es preciso profundizar en el afianzamiento de unos ayuntamientos cada vez más modernos, donde la economía del tiempo de la gestión y la atención personal al ciudadano sean objetivos a alcanzar. Sólo profundizando en la modernización de nuestras administraciones podremos garantizar la prestación de servicios municipales de máxima calidad y de máxima eficiencia y eficacia.

402. Pero también una sociedad que evoluciona es aquélla en que la ciudadanía participa activamente en todos los procesos transformadores.

403. En este sentido, apostamos por el desarrollo de políticas participativas impulsando la democracia participativa como complemento y profundización de la democracia representativa, y para el afianzamiento y extensión de las experiencias participativas que ya están llevando a cabo la mayoría de municipios, a través de las Agendas 21, los Consejos de Ciudad y de Barrios, los Planos Integrales, los Foros Ciudadanos, los nuevos Reglamentos de Participación o la implementación de metodologías que permitan la fijación de las prioridades, entre otros.

404. **IMPULSAR EL COMPROMISO CON EL MUNICIPALISMO CATALÁN**

405. Los socialistas defendemos de forma prioritaria el mundo local, por ello creemos que ha llegado la hora de los ayuntamientos. Es hora de hacer unos ayuntamientos más fuertes, con más competencias y más recursos, más próximos y de calidad. En definitiva, es el momento de preparar los ayuntamientos para ser una parte importante de la Cataluña del siglo XXI.

406. La mejor manera de alcanzar este compromiso, de hacer la ciudad que todos queremos, es participar activamente en la construcción del modelo de municipalismo catalán que siempre ha estado presente en las mujeres y hombres socialistas. Un compromiso hecho desde todas las personas que compartimos el amor hacia nuestros municipios, por gente que compartimos las ideas de progreso en que se han basado los proyectos de transformación de nuestras ciudades, transformadas en políticas de bienestar y calidad para nuestros ciudadanos y ciudadanas. Un compromiso que nos ayude a hacer realidad el modelo de ciudad de las personas, de los pueblos y de las ciudades de la Cataluña del siglo XXI.

407. Los municipios catalanes y el nuevo Gobierno de Cataluña estamos comprometidos con el apoyo a las familias y la ampliación de las plazas de las guarderías públicas, con la actuación integral en los barrios de cualquier parte de Cataluña para resolver sus problemas urbanísticos y sociales, con la reforma de las leyes de organización territorial para descentralizar la Generalitat y fortalecer a los ayuntamientos, y con la descentralización del gasto público.

408. **LA CONSTRUCCIÓN DE LOS VALORES DE LAS CIUDADES**

409. Las ciudades y los pueblos están llenos de valores. Valores que se derivan del tejido político, social y cultural del municipio. Valores que viven en sus ciudadanos y ciudadanas,

heterogéneos y ricos. Valores que se intercambian todos los días en incalculables ocasiones.

410. Cualquier gobierno local, en el ámbito de acción de su municipio, difunde y defiende unos valores determinados. Los gobiernos socialistas, encabezados por sus alcaldes y alcaldesas, son propagadores de unos valores que pueden acabar modificando o reforzando los ya existentes de modo mayoritario entre la población.

411. Valores como la democracia, la solidaridad, la cooperación, la multiculturalidad o el multilingüismo son esenciales hoy en unas sociedades cada vez más complejas, y con numerosos retos por delante.

412. La incorporación con todos los derechos y deberes de los y las jóvenes en la sociedad, la integración de los colectivos de inmigrantes, la plena igualdad de derechos de las mujeres en el acceso y las condiciones laborales, por ejemplo, son elementos que remarcan la importancia de que los gobernantes sean conscientes de esta responsabilidad.

413. Los gobiernos socialistas deben procurar la extensión y defensa de valores que favorezcan la convivencia, la cohesión y la solidaridad en pro de alcanzar sociedades justas e igualitarias. Es responsabilidad de nuestros alcaldes y alcaldesas buscar las complicidades necesarias entre la población para ver cumplido este reto y es responsabilidad del Partido poner en el centro del debate la discusión de estos valores, y de otros como la libertad, la sostenibilidad, el internacionalismo, la paz y la protección del medio ambiente, tal y como marcan nuestros Estatutos.

414. **7/ EL PSC: TRANSFORMANDO EL PRESENTE, AMPLIANDO LOS HORIZONTES DE FUTURO**

415. Podemos afirmar que estamos viviendo un momento histórico. Por primera vez desde su fundación, nuestro Partido es la fuerza política mayoritaria en los diversos niveles de gobierno en Cataluña, y ha hecho una aportación muy importante para conseguir la victoria socialista en el conjunto de España.

416. Hoy, más del 71% de la población de Cataluña tiene un alcalde o alcaldesa socialista. Las opciones socialistas revalidaron las responsabilidades de gobierno en las pasadas elecciones municipales, con un cierto retroceso en las zonas más pobladas, compensado con un incremento de la presencia en poblaciones de la Cataluña interior.

417. Desde el PSC hemos hecho de la acción municipal uno de nuestros ejes de actuación más importantes. Este año, en el que conmemoramos el 25º aniversario de las primeras elecciones municipales, queremos reivindicar una vez más los valores del municipalismo en nuestra sociedad: la proximidad, la innovación y la eficiencia en la resolución de los problemas de nuestros vecinos y vecinas. Estos activos adquieren más fuerza en la nueva etapa política que se abre tanto en Cataluña como en España.

418. A pesar de ello, es preciso abordar decididamente nuevas políticas para los nuevos problemas que afectan a nuestros pueblos y ciudades. Después de 25 años de trabajo desde los ayuntamientos catalanes, se han resuelto en buena parte los problemas estructurales, herencia del anterior régimen. Hemos avanzado en la dotación de servicios básicos, en la gestión de un urbanismo al servicio de las personas, en la promoción de la cultura y el deporte para todos, en la dotación de servicios de bienestar social.

419. Pero nos hacen falta instrumentos adecuados para hacer frente a situaciones nuevas, como la integración de los inmigrantes, el desarrollo de políticas activas de desarrollo económico local, o la formulación de nuevas propuestas para la participación pública, entre otros.

420. Es preciso que desde los niveles de gobierno central y autonómico se aporten nuevas formulas de diálogo y de colaboración institucional con los ayuntamientos y se dote de recursos y de autoridad a los gobiernos locales para afrontar con garantías de éxito los nuevos retos del municipalismo catalán.

- 421. Después de 23 años de gobierno nacionalista conservador, los catalanes y catalanas optaron por el cambio político en Cataluña. De las últimas elecciones en el Parlament de Catalunya surgió una mayoría parlamentaria catalanista y de izquierdas, que dio pie a la constitución de un gobierno presidido por Pasqual Maragall.
- 422. Si bien en las elecciones no conseguimos todos los objetivos que nos habíamos marcado, el PSC se ha configurado como partido central de esta nueva mayoría.
- 423. La ciudadanía puso fin a una etapa caracterizada, en Cataluña, por las políticas clientelares, encaminadas a perpetuar en el poder a la coalición gobernante. Un modelo que, en relación a España, lejos de optar por el liderazgo en la definición política y territorial del Estado, lejos de situar a Cataluña como motor de la economía española o impulsar desde aquí el reconocimiento de la riqueza y la diversidad cultural del conjunto del Estado, estaba fundamentado en la negociación de corto vuelo, el victimismo y la confrontación interesada. Todo ello encaminado a garantizar la adhesión política interna. Era un modelo que últimamente había derivado en la mera subordinación al PP.
- 424. Precisamente han sido las elecciones generales las que han puesto de manifiesto de forma clara y contundente el rechazo de la sociedad a la derecha intolerante y manipuladora del PP. Se ha optado claramente por la alternativa ofrecida por los y las socialistas. Se ha optado por quien ofrece diálogo y un modelo participativo frente a las imposiciones y la intolerancia representada por el gobierno del PP, por quien ofrece diseñar un modelo multipolar y diverso de España, frente a un modelo unitario y centralista, se ha apostado por el reconocimiento de los derechos sociales y la lucha por la cohesión social, frente al neo-conservadurismo que genera desigualdades y fractura social. Durante los últimos años del gobierno Aznar, España perdió sus referentes más claros en política internacional, rompiendo el consenso político y social en esta materia.
- 425. Se deterioraron las buenas relaciones tradicionales con algunos países vecinos y se sustituyeron las relaciones con los estados que lideran la construcción europea por una subordinación a los intereses y políticas de la Administración de George Bush. Esta subordinación ha tenido la máxima expresión en la participación de España en la guerra de Irak.
- 426. Las elecciones generales fueron el triunfo de la política, entendida como imperativo ético, y se caracterizaron por una amplia participación, en la que los jóvenes desempeñaron un papel protagonista.
- 427. Seguramente estos aspectos deberán estar muy presentes cuando analicemos las causas que nos habían llevado a no alcanzar plenamente los resultados electorales fijados en las

anteriores convocatorias electorales. De su análisis se pueden derivar claramente las propuestas de impulso de líneas estratégicas encaminadas a incorporar más claramente a nuestra cultura política y nuestro discurso aquellos nuevos valores y nuevas sensibilidades que hoy impulsan a la participación política en amplios sectores, que, por su parte, o bien optan por la abstención o bien por dar apoyo a otras opciones más minoritarias del espacio de la izquierda catalanista.

428. En este contexto, y una vez asumidas unas enormes responsabilidades de gobierno, la misión del PSC es la de convertirse, más que nunca, en un partido fuerte, moderno y eficaz, instrumento fundamental de participación política, así como el elemento de cohesión y coordinación de las políticas que los y las socialistas llevamos a cabo desde las diferentes instancias de gobierno.

429. Para propiciar una mayor participación política, cabe tener en cuenta la falta de tiempo libre que especialmente afecta a las mujeres. En este sentido, nuestra organización debe fomentar instrumentos para conciliar el tiempo de la participación política con el tiempo profesional y, especialmente, con el tiempo familiar y personal (programación de reuniones, servicios de guardería).

430. En este sentido, nuestro Partido debe consolidarse como la fuerza central y abierta de la izquierda catalanista, trabajando en las siguientes líneas estratégicas:

431. — Innovar en las formas de participación política, abriéndonos decididamente a todos aquellos sectores de la sociedad catalana interesados en la formulación de propuestas políticas de progreso para el siglo XXI en Cataluña, España, Europa y el mundo.

432. — Impulsar desde nuestros ámbitos de gobierno políticas que, junto con el progreso económico, hagan efectivo el ejercicio de los antiguos y los nuevos derechos de ciudadanía.

433. Queremos ser a la vez una fuerza tranquila y madura, pero también un partido dinámico que se avance a los cambios sociales y culturales.

434. En definitiva, el PSC debe continuar ocupando el centro de la izquierda social y política de Cataluña, debe estar siempre atento a los flujos creativos y renovadores que se generan en los márgenes y, finalmente, debe esforzarse por mejorar sus canales de comunicación (e interrelación) con la sociedad.

435. Y eso sólo será posible si construimos un partido capaz de integrar nuevos valores de progreso y de transformación social mediante su pluralidad y una praxis política radicalmente democrática. En este sentido, el PSC ya ha dado pasos notables para la incorporación en nuestro ideario y en nuestra

acción política e institucional de nuevos valores como la de defensa del medio ambiente y la promoción de políticas hacia la sostenibilidad y respeto del planeta o la lucha por los derechos de las mujeres.

436. Los ideales socialistas están fuertemente influenciados por valores republicanos, por una concepción de la libertad entendida como ausencia de dominación. Y eso significa una apuesta clara y concreta por una democracia fuerte, por una democracia participativa. Éste es el reto del socialismo democrático aquí y en toda Europa, de una izquierda que gobierna el presente con el objetivo de transformarlo y que quiere diseñar el futuro para que lo puedan protagonizar las clases trabajadoras.

437. En el caso del PSC, eso significa también profundizar en el proceso de renovación que ya iniciamos en los congresos anteriores a partir del desarrollo de tres ideas centrales:

438. – Avanzar más en la práctica de la democracia participativa en el seno del partido.

439. – Garantizar el papel dirigente del Partido en el impulso de las políticas de transformación social desarrolladas por las Instituciones.

440. – Impulsar el proceso de apertura plural hacia el conjunto de la sociedad.

441. En estos momentos tan especiales, donde el PSC tiene tanta responsabilidad como fuerza de gobierno, es imprescindible acentuar el carácter autónomo, abierto y participativo del proyecto socialista.

442. **UN PARTIDO ADAPTADO A LA SOCIEDAD DE LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN**

443. Al plantearnos una nueva etapa de nuevos retos, hay que tener en cuenta dos aspectos clave:

444. – El papel de los medios de comunicación, especialmente la televisión, como intermediarios entre el partido y el electorado.

445. – La sociedad de la información y la comunicación y el acceso creciente de la población a Internet.

446. Estos factores marcan una nueva realidad que influye de forma decisiva en las estrategias de comunicación e interrelación entre el partido y la sociedad. El uso de las TIC debe servir para una mejor comunicación de las decisiones y los argumentos entre la dirección, las Agrupaciones, la militancia. Las agrupaciones son ámbitos de debate y cooperación entre personas y en su tarea deben hacer especial hincapié en la influencia sobre los líderes de opinión y los medios de comunicación locales.

447. La red supone también un nuevo ámbito de acceso a la información, pero también de creación de espacios y grupos, que son también un objetivo de presencia y relación del proyecto

socialista, al igual que debemos cuidar la organización del partido como espacio de convivencia, debate y acción política del colectivo humano formado por todos los y las socialistas.

448. **SOMOS EL ESPEJO MÁS COMPLETO DE LA SOCIEDAD CATALANA**

449. Es bien sabido que nuestras sociedades han entrado en un proceso de cambio histórico acelerado desde casi todos los puntos de vista. Nuestras economías se definen hoy por su nivel de aproximación (y adaptación) al nuevo paradigma de la era de la información: la red.

450. Hoy en día, nuestras sociedades son altamente complejas y plurales. Los referentes de identidad social de la ciudadanía son a la vez poliédricos y cada vez más fragmentarios, manteniéndose las divisiones sociales derivadas del desigual reparto del poder, la riqueza y la información.

451. Casi por las mismas razones por las que no hay ninguna teoría científica capaz de explicar la totalidad de la realidad social y su evolución a medio plazo, tampoco ninguna formación política puede crearse con capacidad suficiente para ser el único referente válido. Los y las socialistas somos bien conscientes de ello, y sabemos apreciar la complejidad y riqueza sociopolítica de una sociedad abierta. Todo ello es positivo para el sistema democrático y nos obliga, a los y las socialistas, a no hincharnos.

452. Sin embargo, las sociedades necesitan de todas formas puntos de enclave e, incluso, de espejos donde mirarse. La composición social del PSC ha sido, desde su fundación, muy plural y diversa, resultado de un largo proceso de unidad que reúne hoy un amplio abanico de acentos y tradiciones, que representa fundamentalmente los intereses de los trabajadores/as y las clases populares.

453. Por este motivo, afirmamos con orgullo que los hombres y las mujeres del PSC damos forma - día tras día - a un partido que continúa ofreciendo la imagen más clara y completa de lo que es Cataluña –socialmente- en esta década inicial del siglo XXI. Por ello, afirmamos que somos el espejo más completo que tiene la sociedad catalana para reconocerse.

454. Sin lugar a dudas, una carencia histórica para ser el espejo más completo de la sociedad ha sido la escasa presencia de mujeres tanto entre la militancia como especialmente entre las personas con responsabilidades públicas. El PSC ha hecho importantes progresos en esta dirección: desde la adopción de la cuota el año 1982 a la asunción del principio de la democracia paritaria en 2001. Pero aún queda mucho por hacer. Para vencer este reto es preciso profundizar en la ejecución del Plan de Igualdad.

- 455. Para evitar que este magnífico espejo no sólo se agriete o se empañe, sino que abrace una perspectiva social aún más amplia, matizada y profunda, debemos procurar que el PSC disponga de las herramientas adecuadas para consolidarnos como primer partido de los ciudadanos y las ciudadanas de Cataluña.
- 456. Estos últimos años han sido años de enorme trabajo electoral. La preparación de nuestras alternativas políticas, tanto programáticas como de equipos humanos, la preparación de estrategias y de alianzas han sido nuestras prioridades. Ahora, sin abandonar nuestros retos de gobierno, debemos mejorar y trabajar por un partido fuerte, un instrumento político transformador, diseñador de políticas y estrategias y coordinador de su aplicación en la acción institucional y social.
- 457. Un partido vivo y participativo donde los afiliados deben ser protagonistas de las decisiones del partido. Donde las Agrupaciones deben significar la proximidad con la ciudadanía y las impulsoras de la acción municipal en su municipio. Donde las Federaciones deben tener un papel de coordinación y de dirección política en el territorio y las Sectoriales, la especialización sobre un ámbito de trabajo político y social.
- 458. Hemos de avanzar en las propuestas encaminadas a hacer del PSC un partido más eficiente y de calidad. Es preciso crear todas las condiciones para que la organización pueda trabajar aún mejor. En este sentido, desde la Comisión Ejecutiva del Partido hay que impulsar acciones encaminadas a que las organizaciones sectoriales y territoriales – Federaciones y Agrupaciones – discutan, aprueben y apliquen planes de trabajo, en especial los relativos a los ámbitos de la implantación territorial, del aumento de afiliados y simpatizantes, así como a los programas de debate político interno.
- 459. En este sentido, habrá que dotar de los recursos necesarios para que se puedan optimizar los canales de comunicación, formación y participación interna del PSC.
- 460. Hemos de avanzar hacia un partido con más presencia en la Cataluña interior, pero también debemos mejorar nuestros mecanismos de presencia y diálogo con la Cataluña urbana.
- 461. Para aumentar la presencia de mujeres en el Partido y la influencia del proyecto socialista en las mujeres, es preciso impulsar la feminización de la política, tanto en lo que se refiere a una organización más flexible, más próxima y más participativa, como en el planteamiento de propuestas políticas que estén centradas en la vida cotidiana de las personas..
- 462. El PSC que queremos seguir construyendo a partir de este 10º Congreso deberá reforzar su carácter de comunidad para la innovación, de organización en red que contribuye a la

generación de propuestas, de espacio social que se retroalimenta mediante un diálogo abierto y sin fronteras con toda la sociedad.

463. Especialmente deben ser nuevas las propuestas para mantener y profundizar el diálogo con la juventud catalana. En este sentido habrá que reforzar el apoyo a la organización y a las propuestas políticas de la JSC. Trabajar conjuntamente por su implantación en el conjunto del territorio de Cataluña como vínculo principal de contacto con la juventud del país.

464. Queremos, en definitiva, impulsar decididamente el rol del partido como motor del debate cívico y de creación y renovación de la cultura política en el seno de nuestra sociedad.

465. Desde el 9º Congreso hemos progresado sustancialmente. Hoy nuestra implantación es más homogénea en todo el país. Hoy somos una fuerza política más atractiva para las mujeres, la gente joven y los colectivos emprendedores. Pero aún estamos lejos de alcanzar algunos de los hitos cualitativos y cuantitativos que entonces nos marcamos.

466. La nueva dirección del PSC fijará, una vez más, como prioridad, la política de apertura y ampliación de su implantación social y territorial. Así como la continuación de la innovación en las formas de participación del PSC. Con el fin de convertirnos aún más en un instrumento representativo y útil para el pueblo de Cataluña.

467. **SOMOS UN PARTIDO NACIONAL. SOMOS EL PUNTAL DEL GOBIERNO DE CATALUÑA**

468. Los hombres y mujeres del PSC siempre hemos dicho que éramos –somos y seremos- catalanistas. Y lo hacemos por las mismas razones que somos socialistas.

469. Nuestro catalanismo implica un proyecto de autogobierno para Cataluña, de ejercicio cotidiano de su soberanía como nación y, a la vez, es también una voluntad manifiesta de participación eficaz y positiva en España, con el fin de transformarla.

470. El catalanismo político ha tenido siempre estas dos prioridades complementarias: un proyecto para la Cataluña hacia adentro y otro para la Cataluña hacia afuera.

471. Hoy, los y las socialistas somos el puntal del Gobierno de la Generalitat formado por tres fuerzas de izquierdas y catalanistas.

472. El Gobierno del Presidente Maragall es una suma creativa de culturas políticas diversas, que tiene un programa ambicioso a cumplir y una clara voluntad de generar nuevas alianzas y complicidades con el conjunto de la sociedad catalana.

473. Después de 23 años de gobierno de CiU se ha producido en

realidad un cambio que debe suponer una transformación cualitativa de las formas como se ejerce el poder, como se entiende la administración y como los ciudadanos y ciudadanas se relacionan con ellos y participan.

474. Para los y las socialistas catalanes el éxito del nuevo Gobierno de Cataluña constituye nuestra prioridad básica.

475. Es una apuesta por una transformación profunda de la política catalana, no siempre fácil pero altamente estimulante y enriquecedora. El PSC jugará a fondo. En realidad, hace muchos años que apostamos - en los ayuntamientos - por gobiernos plurales de fuerzas de izquierdas, incluso cuando aritméticamente esta fórmula no nos hacía falta para gobernar.

476. Pero nosotros somos decididos partidarios de la cultura política de la coalición, de los acuerdos y del diálogo. Con transparencia hacia la ciudadanía y a la vez con lealtad entre las partes.

477. Desde la legitimidad que nos da el hecho de ser el eje central de la izquierda catalana continuaremos apostando por ello.

478. Hoy el autogobierno catalán tiene planteada la posibilidad de dar un salto cualitativo muy sustancial, de profundizar no sólo en una mayor autonomía financiera y competencial, sino de situarse al frente de los cambios institucionales y políticos en España.

479. Los socialistas catalanes sabemos que estos procesos no son fáciles, que exigen resolución, pero también prudencia y mucha mano izquierda. Esta segunda modernización que se inicia en España tendrá en Cataluña un motor decidido (los resultados del 14-M así lo confirman) y en el Gobierno de Cataluña, un firme y leal aliado.

480. A lo largo de la campaña electoral de las pasadas elecciones generales, no nos cansamos de repetir que el resultado del 14 de marzo tenía una importancia trascendental, capital. Que, en realidad, nos encontrábamos delante de una auténtica disyuntiva histórica, ya que la derecha española marcada por la personalidad de José María Aznar se situaba claramente en las antípodas del espíritu de pacto, negociación y consenso que hizo posible el pacto constitucional y la elaboración consiguiente de los estatutos de autonomía del País Vasco y Cataluña.

481. Nosotros alertamos de que la cultura política del PP era, en el fondo de sus manifestaciones y gestos más sinceros, claramente pre-democrática.

482. Los socialistas catalanes pedíamos una nueva alianza entre la España progresista y Cataluña. Y alertábamos del grave riesgo al que Cataluña tendría que enfrentarse si la nueva etapa política

en España se abría en clave centralista y centralizadora.

483. Afortunadamente, la victoria de José Luis Rodríguez Zapatero ha alejado radicalmente este negativo escenario. Cataluña tiene en el nuevo gobierno español un amigo.

484. Pero la victoria socialista abre también nuevas y mejores perspectivas, no sólo de mayor autogobierno para Cataluña, sino en la dirección de una reforma del Estado de las Autonomías en una dirección federal. Éste fue nuestro compromiso y éste es el reto que desde el PSC queremos contribuir a vencer.

485. Nosotros pronosticamos que la apuesta agresiva del PP, de cruzada centralista y centralizadora y de imposición de un modelo vertical de España, se volvería en su contra. En Cataluña, de forma diáfana, pero también en toda España. Y acertamos. Hoy los pueblos de la piel de toro saben que sólo es posible progresar juntos a partir del reconocimiento de la diversidad política, institucional, cultural y lingüística del Estado.

486. Sin embargo, es indudable que el camino de la España plural no es un campo absolutamente llano y labrado, que son necesarios aún mucha pedagogía y el establecimiento de sólidas alianzas, dentro y fuera de Cataluña.

487. Los socialistas catalanes articulamos la propuesta federal a partir de nuestro catalanismo.

488. El federalismo que defendemos para la España plural no se reduce, por lo tanto, a una simple fórmula de eficiencia administrativa del Estado, que también es importante, sino que se expresa como un pacto político que recoge la voluntad de ser de los pueblos de España y sabe reconocer sus diferencias. También las diferentes intensidades posibles en las fórmulas de los autogobiernos respectivos. Nuestro federalismo no es, pues, un mecanismo frío e impersonal. Nuestro federalismo tiene alma.

489. Somos la piedra angular de la construcción de la España plural. Este proyecto lo hemos sabido expresar mejor que nadie, pero también con la madurez suficiente para convertirlo en realidad. Éste es hoy nuestro reto, nuestra responsabilidad.